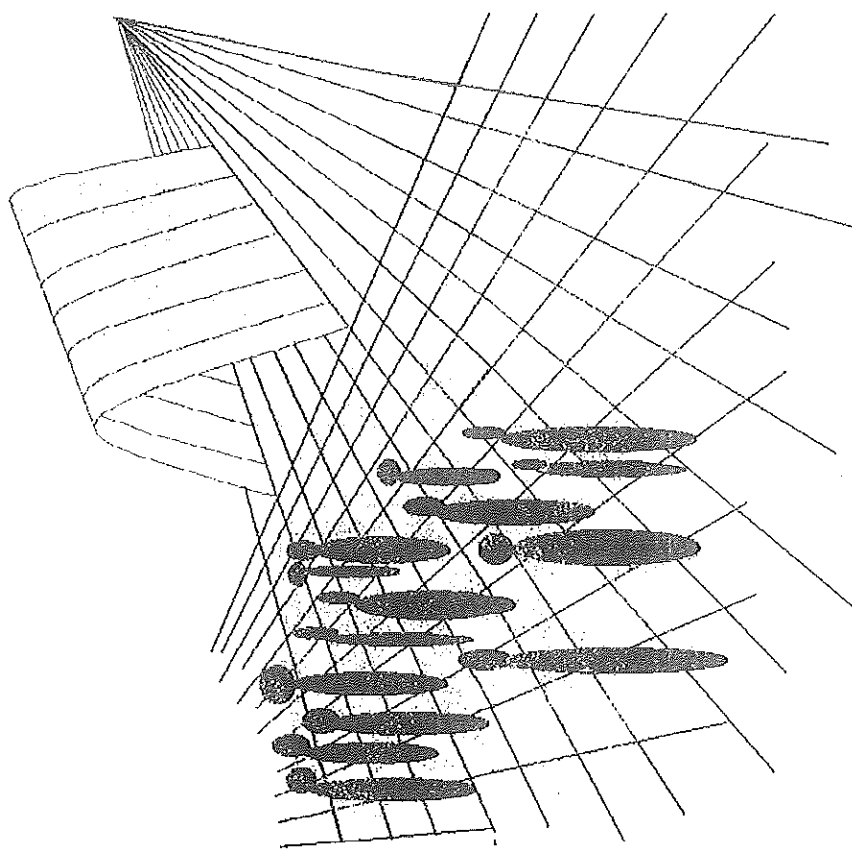


**¡EL CAMINO SE HACE
AL ANDAR!**

Charlas del Director General
Ulrich Gibitz 1996-1998



COLEGIO ALEMÁN HUMBOLDT
GUAYAQUIL – ECUADOR
1998
Diseño portada: Cecilia Kunze

CUADERNOS PEDAGÓGICOS HUMBOLDT 4

"EL CAMINO SE HACE AL ANDAR"

Charlas del Director General Ulrich Gibitz 1996-1998

CONTENIDO

| | | |
|-----|--|----|
| 1. | Agosto 1996 | 3 |
| | Discurso del nuevo Director General del Colegio Humboldt Guayaquil | |
| 2. | Septiembre 1996 | 6 |
| | El acto cívico en un colegio ecuatoriano-alemán | |
| 3. | Octubre 1996 | 8 |
| | La confianza mutua | |
| 4. | Noviembre 1996 | 9 |
| | La autodisciplina | |
| 5. | Diciembre 1996 | 12 |
| | (Un colegio moderno | |
| 6. | Enero 1997 | 13 |
| | Propósitos para el nuevo año | |
| 7. | Enero 1997 | 14 |
| | Incorporación de bachilleres: Aprender para la vida | |
| 8. | Abril 1997 | 17 |
| | Comprensión y entendimiento | |
| 9. | Mayo 1997 | 18 |
| | Aprender de un conflicto | |
| 10. | Junio 1997 | 20 |
| | La libertad tiene sus límites | |
| 11. | Julio 1997 | 22 |
| | Colaboración en lugar de confrontación | |
| 12. | Agosto 1997 | 23 |
| | Ser mejor cada día | |
| 13. | Septiembre 1997 | 25 |
| | Homenaje a las personas con más de 25 años en el Colegio | |
| 14. | Octubre 1997 | 26 |
| | Bandera e himno de Alemania | |
| 15. | Octubre 1997 | 28 |

| | | |
|-----|---|----|
| | El torneo de fútbol de la Primaria | 29 |
| 16. | Noviembre 1997 | |
| | Qué aprendemos de los Juegos Humboldt ? | 31 |
| 17. | Diciembre 1997 | |
| | Qué hemos logrado ? | 33 |
| 18. | Enero 1998 | |
| | Incorporación de los bachilleres: | |
| | El principio faustino | 36 |
| 19. | Abril 1998 | |
| | Un colegio sin miedo | 38 |
| 20. | Junio 1998 | |
| | Seamos niños ! | 40 |
| 21. | Julio 1998 | |
| | Valor cívico y solidaridad | |
| | Cambio en el rectorado | 42 |
| 22. | Agosto 1998 | |
| | Una nueva etapa | 43 |
| 23. | Septiembre 1998 | |
| | Vida y muerte | 45 |
| 24. | Octubre 1998 | |
| | Una imagen equivocada de Alemania | 47 |
| 25. | Octubre 1998 | |
| | La segunda semana de proyectos | 49 |
| 26. | Noviembre 1998 | |
| | Los últimos meses | 51 |
| 27. | Diciembre 1998 | |
| | Ser extraordinario | 52 |
| 28. | Diciembre 1998 | |
| | Despedida | |

I.
 Agosto 1996
 Discurso del nuevo Director General del Colegio Humboldt
 Guayaquil.

Excelentísimo Señor Embajador, Señor Cónsul Honorario, Señor Presidente del Consejo Ejecutivo, señora Rectora, estimados padres de familia, colegas, señoras y señores, queridos alumnos:
 Permítanme que primero agradezca a todas las personas que han hablado anteriormente por sus palabras de saludo tan amables. Yo sé que mi llegada está vinculada con muchas esperanzas y quizás también con algunos temores. Lo nuevo o en mi caso, el nuevo, siempre despierta interés y a veces desconfianza. Espero que en los años de estadia en este país, yo pueda cumplir con las esperanzas y terminar con sus temores. Déjenme empezar mi charla pequeña con una anécdota de mi vida que tal vez aclare un poco acerca de mi persona y de lo que voy a decirles en adelante: Hace más o menos un mes cuando mi esposa y yo estábamos haciendo las maletas para nuestro viaje a Guayaquil, por última vez revisábamos los muebles y otros cartones que debían de quedarse en Alemania y aquellos que deberíamos traer, encontré dentro de esos papeles y bultos, en medio de esos cachivaches que se juntan en el transcurso de los años un libro cubierto de polvo: Aquí estaba un libro del año 1952 con el título: *Mittel- und Südamerika . Conny Pünnebergs abenteuerliche Reise* América Central y América del Sur - El viaje aventurero del joven Conny Pünneberg .Abrí el libro, y empecé a leer y a recordar . Como niño de más o menos siete años había tenido este libro por primera vez en mis manos. Mi madre en esa época siempre en lugar de mantequilla compraba margarina de la marca Sanella, porque era lo más económico en ese tiempo, después de la guerra, y aunque no me gustaba por nada yo siempre esperaba ansioso un nuevo paquete de margarina porque contenía figuritas que coleccionaba con entusiasmo y las pegaba en ese álbum; figuritas de países extraños, dibujos de gente exótica que a mí me fascinaban y despertaron mi curiosidad y mi interés. Yo seguí leyendo y allí en la pagina 60 de repente lei algo que yo había leído ya como chiquillo de siete años y que ahora ya no recordaba: *Guayaquil, die Stadt mit den Säulengängen ...* (voy a traducirlo):

"Guayaquil la ciudad con los portales y galerías. La costa de Ecuador es bastante lluviosa; hay plantaciones muy grandes en la

costa y Guayaquil es el puerto principal. Parece un hormiguero de morenos, mulatos, indios y mestizos. Los microbuses corren por las calles rapidísimo. Cada micro tiene su propio apodo: Ahí se para 'Pizarro', aquí está pasando 'Colón', ¡Púchica!, cómo arde el sol. Y los mosquitos encima parecen buena yapa. Todas las casas tienen sus portales. Eso es muy bonito y pintoresco a la vez, pero también muy práctico porque los portales brindan sombras contra el sol ardiente del Ecuador y protegen de las lluvias torrenciales cuando vienen las temporadas de invierno. Como en todas las grandes ciudades de América del Sur hay un tráfico increíble en las calles. Pero en Guayaquil solamente una mitad está usada por los carros. En la otra mitad están sentados encucillados los morenos, secando cantidades enormes de cacao, en plena calle." Eso había leído yo hace más de 40 años por primera vez de la ciudad que nosotros íbamos a conocer ahora en el año 1996. De alguna manera u otra -así me pareció- se cerró un círculo o continuó una historia, que había empezado hace mucho tiempo. Y cuando yo miraba este libro me dí cuenta de tantas cosas: yo recordaba los sueños de mi niñez, la curiosidad y el interés que me habían acompañado casi medio siglo. Por supuesto este no había sido el único libro. Había otros libros sobre África, sobre Asia, sobre gente y costumbres de países lejanos. Yo creo que en esos años se formó la base de mi interés en la gente y la cultura de otros países y continentes lejanos. Creo que con esas primeras experiencias de mi niñez, se hizo uno de mis primeros pasos en el camino de mi vida. Ahora, después de cuarenta años, he conocido muchos de esos países de los sueños de mi infancia. He vivido y he trabajado en Asia, África y América y he visto muchas de las cosas que habían despertado mi curiosidad de niño.

Queridos alumnos, como se ve en esa anécdota, muchas cosas que ustedes escuchan y aprenden ahora y que ustedes quieren con anhelo y con las cuales ustedes sueñan con ansiedad pueden volverse realidad, si se lo proponen con trabajo y perseverancia, y - algo más: Como niño y como joven uno tiene muchas preguntas, uno siente profunda curiosidad, uno quiere saber y experimentar. Mi consejo para ustedes: No pierdan esos sentimientos, no dejen de buscar y de preguntar. Siempre va a haber gente que los va a ayudar en su búsqueda y a contestar sus preguntas. Dejenme regresar a este libro de mi niñez: El Guayaquil de mi álbum ya no existe. Guayaquil ha cambiado, el mundo ha cambiado. Y como parte de este mundo también los

colegios han cambiado y deben transformarse y cambiar todavía más de ahora en adelante.

Quisiera decir algo acerca de esos cambios, de las inquietudes que nos acompañan y de mi inquietud personal que a mí me ha acompañado en los últimos años en mi trabajo de capacitación de profesores y desarrollo curricular y escolar en Alemania.

Vivimos en una época al fin del siglo xx en la que en todo el mundo, una vez más, se hace la pregunta sobre la meta de la escuela y la enseñanza y otra vez como hace 2000 años nos damos cuenta que en la escuela no debemos aprender para la escuela sino para la vida. Non scholae sed vitae. Como dijeron los antiguos. Una vida que hoy día está caracterizada por un torrente de información como nunca antes en la historia del ser humano. Una realidad cotidiana marcada por las nuevas tecnologías, una realidad que nos llena de entusiasmo y esperanzas, pero que también pone nuevos problemas y peligros globales delante de nosotros. Dejenme mencionar algunos:

¿ Cómo vamos a seguir en este mundo con la baja de recursos naturales, con la destrucción del medio ambiente, la pérdida del balance natural, con la escasez de alimentación para una población .que crece cada vez más? Y otra pregunta: ¿ Cómo podemos recibir, canalizar, elaborar, y transmitir toda la información que recae encima de nosotros cada día?

La escuela no puede contestar todas esas preguntas ni dar una solución simple, pero la escuela sí puede preparar a los alumnos para que sepan afrontar los problemas. La escuela puede y debe enseñar al alumno cómo se aprende.

Aprender a aprender cada vez más parece la meta más importante de la escuela, porque el aprendizaje no termina con las clases en el colegio. Tenemos que estar dispuestos y preparados para un aprendizaje constante durante toda nuestra vida. Permítanme, al fin, expresar algunos de mis deseos al comienzo de mi trabajo como director de este colegio.

Estimados profesores, queridos alumnos, ustedes enseñan y aprenden en uno de los colegios más lindos que yo he visto en mis viajes por muchos países. Espero que la apariencia exterior concuerde con el espíritu interior. Permítanme utilizar una metáfora. Todos tenemos aquí una casa muy bella,

¿ Por qué no tratamos de formar una familia, la familia Humboldt? Qué significa eso? -Que en una familia cada uno tiene sus derechos y sus deberes. No nos gusta cuando alguien habla mal de nuestra

familia. Por eso tenemos que comportarnos de una manera adecuada. - En una familia el uno ayuda al otro. Por eso el apoyo mutuo debe de ser un principio básico de nuestra familia Humboldt. ¡ Por favor, no se equivoquen ! hablando de la familia Humboldt, no quiere decir, que nos consideramos una isla privilegiada que no debe tener contacto con el mundo exterior. Así como una familia no puede existir sola, también nuestra familia Humboldt debe tener contactos con el mundo afuera, con otros colegios, empresas, instituciones. El intercambio de ideas con otras familias es necesario y solo si consideraremos al colegio como área de la vida en general podemos tener éxito. Un consejo a todos los alumnos y profesores: En una familia sabemos de los defectos, de los puntos débiles y de los puntos fuertes de los miembros de la familia, sus capacidades y sus cualidades. ¡ No busquemos las faltas de los otros con lupa, sino ayudemos al otro a que desarrolle sus destrezas por el bien de todos ! Como en una familia tenemos que tratar de realizar nuestra tarea común con mucho cariño y comprensión mutua. Espero que nosotros todos, padres de familia, profesores, y alumnos de la familia Humboldt podamos solucionar algunos de los problemas y podamos trabajar juntos en un espíritu de solidaridad que se base primeramente en la tolerancia, el respeto mutuo y el amor a la paz. Tenemos que consolidar lo que es bueno y cambiar lo que se tiene que cambiar. Yo por mi parte estoy dispuesto a participar en nuestra tarea común y espero la cooperación de toda la familia Humboldt. Muchas gracias.

2. Septiembre 1996

El acto cívico en un colegio ecuatoriano-alemán

Queridos alumnos, estimados colegas:

Al comienzo del segundo quinquimestre, nos hemos reunido para este acto cívico. ¿ Por qué ? ¿ Solamente lo hacemos a pedido de la mayoría de los padres de familia ? ¿ Solamente lo hacemos porque la mayoría de los colegios lo hacen ? ¿ O puede tener otro significado para

nosotros aquí en nuestro colegio bilingüe ? Yo creo que puede tener otra razón:

Dejennos considerar este acto cívico que de ahora en adelante se realizará cada mes en nuestro colegio, como un acto de identificación e integración, y una oportunidad para el diálogo y la información entre alumnos y profesores. Identificación con un colegio alemán en una ciudad ecuatoriana.

¿ Pero qué significa Colegio Alemán ? ¿ Qué significa Alemania para los ecuatorianos, y qué significa Ecuador para los alemanes ? - Estoy seguro que cada uno tiene su imagen del otro.

Alemania, el país de la nieve, de los jardines y castillos, país del máximo poder económico. Alemania, una potencia en Europa, un país de muchos poetas, escritores, músicos, pero también un país de un pasado oscuro ? ¿ Quiénes son los alemanes ? Personas frías, calculadoras y disciplinadas - un clisé - tal vez.

¿ Y qué es Ecuador para un alemán ? Galápagos, una naturaleza imponente y maravillosa, volcanes altos y playas amplias. El verano eterno, ritmos y la alegría de vivir - clisés también - tal vez.

¿ Y qué es un colegio alemán en Ecuador ? ¿ Qué debe representar ?

¿ Cuánto debe tener de lo alemán y cuánto de lo ecuatoriano ?

¡ Muchas preguntas ! Cada uno de ustedes seguramente tiene sus propias imágenes, sus deseos, sus esperanzas, pero también tal vez sus experiencias no tan agradables.

Con este acto cívico quisiera invitar a ustedes a tomar parte en un concurso sobre el tema UN COLEGIO ALEMÁN-ECUATORIANO.

Escriban lo que piensen: una historia corta, un cuento, un poema, una composición, o hagan un dibujo, una pintura, un collage sobre este tema. Traten de expresar de una manera pensativa, crítica, creativa, pero también graciosa, lo que ustedes piensan y sienten: el encuentro ecuatoriano-alemán como es, debe ser o ha sido.

Con esto se abre el concurso. Hasta el 30 de Septiembre, los trabajos pueden ser entregados. Después, un jurado elegirá a los ganadores. Los premios como libros, discos etc., serán entregados y los mejores trabajos exhibidos y publicados.

El acto cívico como posibilidad de diálogo entre alumnos y profesores: Quiero aprovechar esta oportunidad para agradecer a los alumnos por su participación en la encuesta y sus numerosas informaciones positivas, y también críticas, sobre lo que piensan de nuestro colegio. Creo que con esta encuesta y la de los padres de familia, tenemos una impresión bastante clara de lo que representa

nuestro colegio. En las próximas semanas publicaré los resultados de las encuestas, y juntos trataremos de encontrar soluciones para los problemas.

Como ustedes ven, se ha abierto el diálogo con fines de desarrollar nuestro colegio hacia el siglo veintiuno.

Cada mes vamos a reunirnos otra vez aquí, y profesores y alumnos van a tener la oportunidad de expresar su opinión sobre temas de interés común e inquietudes.
Muchas gracias.

3.

Octubre 1996

La confianza mutua

Queridos alumnos, estimados colegas:

Nos hemos reunido una segunda vez para este acto cívico. Tal vez ustedes se acuerdan de lo que les dije el mes pasado. ¿Por qué nos reunimos ahora aquí cada mes? Les había hablado de que yo veo este acto como acto de identificación y acto de integración. Identificación con lo que es un colegio ecuatoriano-alemán. ¿Qué es lo que nos puede enseñar la historia de los dos países?

En este mes celebramos dos acontecimientos: El tres de Octubre, la reunificación alemana, y el 9 de Octubre, el día de la independencia de Guayaquil. Más tarde escucharemos un poco más sobre esas fechas tan importantes para nuestros países.

¿Pero qué significa acto de integración? Una integración es importante y necesaria donde hay separación. Los alumnos se sienten separados de otros alumnos, los alumnos se sienten separados de los profesores, y tal vez todos nos sentimos separados de la institución del Colegio Alemán Humboldt y no queremos saber nada de la familia Humboldt. Ahora que estamos todos juntos, déjenme expresar una inquietud mía que surgió después de leer todos los cuestionarios de alumnos y padres de familia del colegio: Hay un problema que pone obstáculos en el camino que queremos andar juntos. Muchas veces he leído lo mismo, tantas veces en conversaciones con alumnos he escuchado: "No podemos hablar con el profesor/con la profesora sobre nuestros

problemas — no podemos decirle la verdad — nos falta la confianza. Y varios padres de familia me han dicho: No podemos hablar francamente por temor a represalias, nos falta la confianza. — Y solamente ayer una profesora me dice: No puedo confiar en mis alumnos. Abusan de mi confianza; si les doy más libertad, hacen lo que quieren.

Yo quisiera preguntar: ¿Cómo podemos trabajar juntos, vivir juntos sin confianza mutua? ¿Cómo este colegio puede seguir adelante sin la confianza? Por supuesto que habrá contratiempos y fracasos. Por supuesto que todos hemos experimentado mentiras, abusos de nuestra confianza. Pero, a pesar de todo eso tenemos que seguir confiando el uno en el otro, profesores en alumnos, alumnos en profesores, y padres de familia en el colegio, el colegio en los padres de familia. Todos también tenemos el derecho de fallar o cometer errores. Pero, a pesar de todo, esto es mi llamamiento muy personal para este mes: tenemos que empezar de nuevo cada vez después de un fracaso, cuando alguien nos ha decepcionado — tenemos que empezar otra vez a confiar.

He hablado muy francamente hoy, y espero que en los próximos actos cívicos haya otros, alumnos y profesores, que expresen sus preocupaciones e ideas acerca del desarrollo de nuestro Colegio Alemán Humboldt.
¡Gracias!

4.

Noviembre 1996

La autodisciplina

Estimados señoras y señores, estimados colegas, queridos alumnos:

Hoy día hace más o menos tres meses, empecé aquí como director de nuestro plantel. Para algunos puede parecer corto tiempo, para otros puede parecer una eternidad.

Si me permiten resumir mi impresión personal de estos tres meses, quisiera decir que todos podemos ver con orgullo nuestro Colegio Alemán de Guayaquil. En algunos momentos, otra vez podemos entregar varios diplomas a los alumnos que se destacaron en el mes

pasado. Pero no solo es el clima académico y los rendimientos: en varias asignaturas y actividades que hay que mencionar.

La música que se escucha en el segundo recreo (aunque tal vez no es del gusto de todos), y un evento como por ejemplo el "Día contra las Drogas" que fue organizado por el consejo estudiantil (muchas gracias) muestran que, en mi opinión, estamos en un buen camino hacia un colegio de un ambiente abierto, amable y responsable.

En los últimos tres meses, muchos padres de familia y alumnos se acercaron para hablar de sus deseos e inquietudes. Algunos problemas se han podido solucionar, otros están en camino de encontrar una solución, sobre todo si seguimos con el diálogo de todos que pertenecen al Colegio Alemán Humboldt.

Pero también se escuchan voces críticas y de advertencia. Se ha escuchado que no le gusta la palabra "castigo" al nuevo director. Se ha escuchado que el señor Gibitz trata de seguir un nuevo camino. ¿Tal vez este camino nos lleva al caos y a la anarquía? - De repente se ven más alumnos con la camisa afuera. Algunos profesores no pueden dictar sus clases como antes. También se ha visto a profesores que no cumplen con su vigilancia por falta de control. - ¿Son rumores, o exageraciones de lo que siempre había?

Otra vez se trata del tema de las charlas de los meses pasados: disciplina, control y confianza. Ayer cuando - como de costumbre - estaba viajando a través de mi computadora en el Internet, en búsqueda de aliados en la lucha perenne de la educación, de repente encontré una noticia en un artículo de la Enciclopedia Británica que toca este asunto.

Voy a leerles mi traducción:

Si la educación se considera como una transacción entre el superior (que es el profesor) y el inferior (que es el alumno), siempre surgen preguntas sobre el control. Por ejemplo: ¿Se puede confiar en que los alumnos hagan lo que es mejor, sin el control de los profesores? Las respuestas a esta pregunta tienen que ver con el concepto de la naturaleza del ser humano. Los teóricos que tienen un concepto del hombre que se basa en la desconfianza, siempre van a encontrar una justificación para un régimen de control estricto, con el fin de evitar que los alumnos, por sus instintos naturales, se hagan daño a sí mismos o a otros. Los teóricos que básicamente confían en el ser humano, justificarán sistemas de control más leves y permisivos. Pero la mayoría de los filósofos está de acuerdo que la meta importante de la disciplina, al final debe ser el desarrollo de una autodisciplina.

Obviamente existen dos opiniones, dos conceptos del mundo casi irreconciliables. Pero lo que une esos dos conceptos es la idea de la autodisciplina. ¿Qué significa esto para nuestro colegio?

El alumno, el profesor, debe llegar hacia el fin de imponerse reglas para su trabajo y su comportamiento por sí mismo: Yo me propongo alcanzar tal meta en tal tiempo; yo me impongo un sistema de límites - sin control, sin presión de afuera. Empeño, puntualidad, perseverancia, exactitud - todo eso se puede alcanzar con un sistema de autocontrol y autodisciplina.

Pero si falta el control de afuera, ¿no puedo tomarme más libertades?

Creo que el criterio para eso siempre debe ser la pregunta, si yo con mis libertades infrinjo las libertades de los demás, y la pregunta que nos ayuda debe ser: ¿Cómo reaccionaría yo en el lugar del otro, al ver mi comportamiento?

Déjenme darles algunos ejemplos:

Ustedes dan una charla delante de sus compañeros de clase. ¿Les gustaría si los compañeros no escuchan, se burlan, interrumpen? ¿Por qué entonces, ustedes hacen lo mismo con otro compañero, o con el profesor?

¿Les gustaría que una persona más fuerte les insulte o pegue? ¡Claro que no! ¿Pero por qué entonces, ustedes lo hacen con otros?

Otro ejemplo: Ustedes están de paseo con un grupo de menores, tal vez sus hermanos. ¿Les gustaría si de repente, esos chicos se fugarán? ¿Cómo se sentirían ustedes? Incómodos, nerviosos, me imagino.

¿Pero por qué entonces, ustedes hacen lo mismo en un paseo de clase? Hay otro ejemplo para los profesores: Muchas veces, ustedes se quejaron, porque tenían que reemplazar a un colega que no había venido. ¿Pero cómo se siente este colega si tiene que reemplazar siempre a ustedes?

Un colegio necesita, como cualquier comunidad, mucha autodisciplina del lado de todos los participantes. Y por eso les pido a todos los alumnos y profesores: Pónganse a pensar en las consecuencias, antes de actuar la próxima vez, y traten de imaginarse cómo ustedes se sentirían si otros hicieran lo que ustedes están haciendo. Muchas gracias.

5. **Diciembre 1996**
Un colegio moderno

Estimados padres de familia, estimados colegas, queridos alumnos: Hace algunos días, un padre de familia me preguntó: Señor Gibitz, últimamente se habla tanto de una nueva pedagogía, de un nuevo colegio. - ¿qué quieren decir todas esas palabras? Usted ha hablado de la familia Humboldt, del respeto y la confianza mutuos, de la autodisciplina ¿Pero qué es la idea global de una nueva escuela? Y le dije a él lo que hoy día quisiera decir a ustedes:

Un colegio moderno no debe ser una isla sino una parte de la sociedad donde se enseña y se aprende, algo que tiene que tener una relación con la realidad cotidiana, donde se enseña y aprende algo que se necesita para afrontar los problemas de la vida, donde la teoría siempre debe estar vinculada con la práctica, y donde los alumnos y profesores tienen la obligación y el derecho de preguntar siempre: ¿Para qué sirve esto? -

Un colegio moderno debe ser un lugar a donde el alumno va con gusto, porque sabe que encontrará a profesores que le ayudarán, aconsejarán y guiarán en sus problemas y preguntas. -

Un colegio moderno debe ser un lugar donde todos trabajan juntos: alumnos con alumnos, alumnos con profesores, y alumnos con profesores y padres de familia, buscando soluciones a preguntas candentes, o caminos para cumplir con tareas difíciles en nuestro mundo actual. -

Un colegio moderno debe ser un lugar donde no hay miedo, donde, por ejemplo, los exámenes y aportes no existen con el fin de decir "Tú no sirves para este colegio", sino para mostrar al alumno sus fortalezas y debilidades, y el camino para superarse y ser cada día mejor. -

Un colegio moderno debe ser un lugar donde el que tiene ideas nuevas y contribuye constructivamente, recibe un premio en lugar de una mala nota. -

Y un colegio moderno debe ser un lugar interesante, fascinante, que por supuesto no puede competir con un buen programa de televisión, pero donde siempre hay interacción, diálogo, y sobre todo un calor humano que los medios no pueden ofrecer. -

Hubiera querido contarle mucho más a ese padre de familia, de mi visión de un colegio moderno, pero él me miró asombrado y me dijo:

"Y usted cree de verdad que todo eso sea posible? Y le dije lo que les quisiera decir hoy día: Seguir soñando es seguir viviendo. Los sueños de ayer son las realidades de hoy, y los sueños de hoy serán las realidades de mañana.
Muchas gracias!

6. **Enero 1997**
Propósitos para el nuevo año

Estimados padres de familia, estimados colegas, queridos alumnos:

Al comienzo de este nuevo año 1997 quiero expresar mis mejores deseos para todos ustedes y para el futuro de nuestro colegio. ¡Feliz Año Nuevo! - Como siempre lo hacemos al fin del año viejo, nos hemos propuesto mucho para el nuevo año:

1. Habrá cambios en el horario del año escolar y en los horarios de las clases individuales, y con eso va a coincidir una revisión de los programas de cada asignatura.
2. Habrá un nuevo y moderno reglamento del colegio.
3. Habrá cambios en las especializaciones de los quintos y sextos cursos, con la introducción de "Sociales y Comunicación" y la fusión de "Física-Matemática" y "Electrotécnica-Metalmeccánica".
4. Se va a discutir el sistema de suplementos para encontrar otro sistema para el fin del próximo año lectivo.
5. Entraremos en un camino que conduce a una enseñanza más dirigida a lo que ustedes los alumnos necesitan en su vida fuera y después del colegio.
6. Vamos a tratar una enseñanza más interdisciplinaria, con proyectos comunes de diferentes asignaturas.
7. Trataremos de seguir una pedagogía moderna que exige una enseñanza orientada hacia el alumno y los retos del mundo moderno.
8. Seguiremos con el diálogo entre los alumnos, padres de familia y profesores del colegio, con el fin de tener verdaderamente uno de los mejores colegios de este país. Tenemos todo lo que es necesario para alcanzar esta meta: las aulas, los laboratorios, talleres, canchas y complejos deportivos, un ambiente agradable

en plena naturaleza, buenos profesores y alumnos, y la voluntad de ser cada día mejores.

Como siempre en nuestros encuentros mensuales, quisiera felicitar a todos los alumnos y profesores que en el último mes han participado con éxito en tantos eventos: de música, teatro en varios idiomas, arte, deporte y concursos interescolares en varias materias. No se puede mencionar a todos los alumnos, profesores y padres de familia que hicieron posible la variedad de eventos y cooperaron en sus éxitos. Para todos ellos va mi felicitación y agradecimiento. Con este entusiasmo y empeño, estoy seguro que también se alcanzarán las metas trazadas anteriormente.

¡Muchas gracias!

7.

Enero 1997

Incorporación de bachilleres: Aprender para la vida

Estimados damas y caballeros, queridos alumnos, Permítanme expresar algunas ideas acerca de este día de hoy tan especial.

Queridos bachilleres, hoy ustedes se despiden del Colegio Alemán Humboldt de Guayaquil que en los últimos 12 a 14 años ha ocupado la mayor parte de su vida. ¿Con qué pensamientos dejan este colegio? ¿Con alegría por haber concluido exitosamente una etapa de sus vidas? ¿Con alivio, porque ustedes tienen la sensación de tener ahora más libertad de poder decidir sobre su vida? ¿Con temor de lo que podría venir? ¿O tal vez con un poco de tristeza por dejar algo a lo que han empezado a tener cariño, y por tener que dejar algunos buenos amigos que quizás no volverán a ver por mucho tiempo? Creo que hay una fusión de todos estos sentimientos en ustedes, pero lo más importante es la satisfacción de haber cumplido con una tarea importante y de tener la posibilidad de poder empezar algo nuevo.

Es posible que ustedes en las últimas semanas y días se hayan preguntado a veces ¿Qué es lo que aquí han alcanzado, qué es lo que

se llevan de aquí para su vida futura? En los últimos años, al fin de nuestro siglo, esto es lo que se pregunta cada vez más en todo el mundo, y los colegios deben justificarse ante una sociedad que está ansiosa de saber si los jóvenes están verdaderamente preparados para lo que les espera fuera del colegio.

Quisiera tratar de darles una respuesta.

Seguramente, queridos bachilleres, esos 14 años tan importantes de sus vidas que han pasado en nuestro colegio, no han sido años vacíos. Así como han experimentado todas las insuficiencias de la existencia humana en su vida cotidiana fuera del colegio, así como ustedes en su vida fuera del colegio tenían que tomar decisiones y solucionar problemas concernientes a la convivencia humana, de la misma manera, en sus años escolares han sido iniciados en un mundo que no siempre es justo, que a veces está dominado por la envidia y los celos, donde las personas sienten la presión del miedo por ser oprimidos por otros, y donde hay gente desesperada. Muchas de estas experiencias ustedes también han experimentado quizás en su vida escolar, experiencias que no siempre fueron positivas. Pero ustedes también han encontrado amigos que los han ayudado, personas que los han apoyado cuando tuvieron problemas y que los han consolado cuando no sabían como seguir. El colegio era y es un espejo de la sociedad, y espero que esas vivencias en el colegio los hayan fortalecido para los retos del futuro.

Mucho de lo que han aprendido – frecuentemente con gran esfuerzo – para pasar un examen, muchos de los conocimientos que han adquirido, los olvidarán y podrán olvidarlos, porque nadie les preguntará sobre el tema de ahora en adelante. Yo sé que aquí se toca un punto débil de los colegios, y sé que cada vez más se nos exige a nosotros los profesores a ser autocríticos y preguntarnos cuál es el contenido de nuestra enseñanza.

Por eso, espero que ustedes en su vida escolar hayan adquirido las habilidades claves requeridas por la sociedad moderna.

Espero que ustedes en nuestro colegio hayan aprendido a trabajar en conjunto, a analizar y solucionar problemas en colaboración con otros y apoyarse mutuamente.

Espero que ustedes sean capaces de organizar y realizar su trabajo de manera independiente.

Espero que ustedes no hayan perdido la curiosidad que una vez han poseído cuando hace 14 años entraron por primera vez al Colegio Alemán Humboldt. Espero que sigan con esa curiosidad, que hayan

comprendido que se debe aprender toda una vida y nunca se puede encontrar un final.

Espero que hayan encontrado profesores que les han incentivado a pensar diferente, a buscar nuevos caminos, a salir de senderos batidos. Nuestro mundo, nuestra sociedad necesita creatividad, necesita gente que tiene el coraje de pensar distinto.

Espero que dominen estrategias para solucionar problemas, y métodos de trabajo que les ayudarán en el futuro, y que sobre todo hayan aprendido a aprender.

Muchas esperanzas, los mejores deseos para seguir con sus futuros caminos de la vida, pero sobre todo la esperanza que nuestro colegio haya alcanzado algo que hemos formulado como nuestro objetivo: la educación de ciudadanos críticos y emancipados, inculcando tolerancia a la diversidad y pluralidad, solidaridad social y amor a la paz.

Hoy, como libreta del Bachillerato, ustedes reciben una libreta del Colegio Alemán Humboldt de Guayaquil. ¿Qué de especial tiene este colegio? ¿Qué hace al Colegio un colegio en el sentido de estas palabras?

Primeramente el idioma — ese idioma que todos ustedes tenían que estudiar, que para muchos de ustedes costó tanto esfuerzo y que les pareció sumamente difícil.

Después la gente, aquellos profesoras y profesores alemanes que les han acompañado durante muchos años en sus caminos, todos aquellos profesores con sus particularidades, sus bondades, sus fortalezas, pero también sus debilidades.

Y vinculado con aquellos profesores de Alemania, un concepto definido de la enseñanza, una actitud hacia la educación y el colegio que se refleja también en la formulación de los objetivos de nuestro colegio que mencioné anteriormente.

A través del encuentro con otro idioma y otra cultura, ustedes han ampliado su conocimiento y su horizonte, y también han aprendido algo de ustedes mismos. A través del encuentro con Alemania que algunos de ustedes han tenido por medio de un viaje a ese país, ustedes han salido de un círculo cerrado y han abierto la puerta a un nuevo mundo. Espero que ustedes sepan, que todos nosotros comprendamos, que ese nuevo mundo debe ser un solo mundo.

Yo les deseo a ustedes, queridos bachilleres, en su camino futuro éxito y una vida contenta, y espero que alguna vez nos volvamos a ver, aquí en el colegio o tal vez al otro lado del mar, en Alemania.

¡Mucha suerte y hasta la vista!

8.

Abril 1997

Comprensión y entendimiento

Estimados padres de familia, estimados colegas, queridos alumnos:

Después de más de dos meses, otra vez nos encontramos aquí para comenzar juntos el nuevo año lectivo 1997/1998. Muchos de ustedes regresan de sus merecidas vacaciones con nuevas esperanzas, nuevo ánimo, nueva fuerza y nuevos propósitos. Me gustaría decir a todos ustedes: bienvenidos a casa. Tal vez se acuerdan que a mí siempre me gusta hablar de nuestro hogar y de nuestra familia Humboldt. Pero sé, por supuesto, que todavía nos falta andar más en este camino hacia la meta que un día este lugar, donde permanecemos gran parte de nuestra vida, este colegio bonito sea un hogar que tenemos en común, la casa de la familia Humboldt.

¿Qué hay que hacer para acercarnos más a esta meta? ¿Qué tenemos que hacer todos nosotros de nuestra comunidad escolar?

Primero, se necesita la voluntad de trabajar juntos para alcanzar nuestro objetivo. Vivimos en un tiempo de cambios mundiales en la educación y en la pedagogía, y espero que esos cambios también se reflejen en nuestro colegio.

Tal vez algunos me consideren un soñador porque yo sueño con un colegio diferente donde todos nosotros nos encontremos todos los días con alegría: donde a todos nos guste más trabajar y estudiar. Un lugar donde el uno ayude al otro, donde todos tratemos de entender a los demás.

Queridos alumnos, ustedes son una parte importante de este cambio. Por favor, tengan confianza en su colegio y en sus profesores, traten de entenderlos, y de vez en cuando también traten de ponerse en el lugar de sus profesores. Quizás ustedes se han preguntado alguna vez cómo actuarían si tuviesen que enfrentarse todos los días a todos estos jóvenes inquietos, ruidosos y aburridos, si tuviesen que tener paciencia con todos estos jóvenes que no muestran tolerancia con los demás? Traten de comprender a sus profesores, ayúdenlos, acérquense a ellos, y ellos los van a comprender, ayudar y acercarse a ustedes.

Estimados colegas, tratemos de identificarnos de vez en cuando con nuestros alumnos; recordemos nuestra propia niñez y juventud. Tratemos de comprender a nuestros alumnos, y ellos nos comprenderán a nosotros: ayudemos y apoyemos a nuestros alumnos, y ellos nos van a ayudar y apoyar.

Y algo más. Quisiera mencionar otra vez las palabras de mi primer discurso aquí el año pasado, que tiene el mismo peso para mí como en el primer día: No busquemos las faltas y debilidades de nuestros alumnos con lupa. Siempre es fácil para un profesor demostrar a otros lo que no saben. Busquemos los talentos, fomentemos las fortalezas y destrezas y alimentemos el autoestima de nuestros alumnos. Ellos nos van a estimar por eso.

Y mi deseo para los padres de familia:

Tengan comprensión con el colegio de sus hijos, y el colegio responderá a sus problemas y deseos. Ayuden a sus hijos, busquen el diálogo constructivo con los profesores, apoyen el camino de nuestro colegio hacia una nueva pedagogía en estos tiempos de cambio.

Empecemos juntos este nuevo año escolar con entusiasmo, energía y alegría y la determinación de encontrar soluciones para todos los problemas que nos va a traer el futuro. Deseo a todos ustedes un nuevo año escolar con éxito y armonía.

¡Muchas gracias!

9.

Mayo 1997

Aprender de un conflicto

Estimados padres de familia, estimados profesores, queridos alumnos: Después de cada tormenta brilla el sol, después de una tempestad regresa la calma, y después de momentos de desastre también vuelven momentos de paz y bendición.

Hemos vivido aquí en nuestro Colegio Alemán Humboldt un mes muy difícil: tiempos de cólera, malentendidos y pelea -- tiempos en los cuales profesores luchaban contra profesores, alumnos peleaban con alumnos, padres criticaban a padres, y la paz de la familia Humboldt había terminado. Muchos han dado sus opiniones sin saber de qué se trataba; mucho se comentó que nunca había pasado algo así, y para

algunos observadores de afuera pareció incomprensible que causas tan mínimas podrían tener efectos tan grandes; que de una tormenta en un vaso de agua se desarrolló una tempestad para el colegio. Ahora, después del tumulto, a mí me parece que podríamos empezar otra vez, después de esta catarsis podríamos volver a la sobriedad y prudencia. Pero, ¿Qué hemos aprendido?

1. Para evitar la equivocación, para combatir la mentira, tenemos que intensificar el diálogo, tenemos que aumentar la comunicación entre todos los miembros de nuestra comunidad.
2. Emociones no son argumentos. La cólera, la difamación, hacen más daño al causante.
3. Tenemos que estudiar más y aprender más cómo se manejan conflictos y problemas. No se podrán evitar todos los conflictos de ahora en adelante, porque son propios de la convivencia humana; pero tenemos que desarrollar estrategias para manejar mejor esos conflictos en el futuro.

¡Todos tenemos que estudiar y aprender!

Acabo de regresar de una reunión de todos los rectores alemanes de los trece colegios alemanes que existen en Venezuela, Colombia, Ecuador, Perú y Bolivia. Trece colegios que son apoyados por el gobierno alemán, que se parecen en muchos aspectos, pero que también muestran grandes diferencias. Al hablar de nuestras semejanzas y diferencias, he podido constatar varias veces con orgullo que aquí en Guayaquil tenemos un colegio que en algunos aspectos está mejor preparado para los retos del siglo XXI que los colegios amigos. Pero también he recibido estímulos como mejorar nuestro colegio, como superar algunas deficiencias que tenemos en relación con otros colegios de la región.

Sigamos adelante, aprendiendo de otros que han encontrado tal vez mejores soluciones, abiertos a los cambios que puedan hacer del nuestro un mejor colegio.

¡Muchas gracias!

La libertad tiene sus límites

Estimados padres de familia, queridos colegas y alumnos:

Hace diez meses hablé por primera vez en este patio como nuevo director general. Mi primera impresión de este plantel fue positiva. Mientras tanto he conocido a muchos alumnos, he visitado las clases y recorrido este plantel día tras día.

Y siempre mi impresión preponderante del colegio sigue positivo. Pero también he conocido el otro lado de la medalla, he visto lo negativo que podemos y debemos cambiar. Déjenme hablar hoy de algunos aspectos que no me agradan en nuestro colegio, y espero que todos nosotros hagamos algo, pero sobre todo ustedes, queridos alumnos, hagan algo para cambiar lo negativo.

1. A primera vista nuestro colegio tiene buena apariencia. Pero a segunda vista se ve la basura: vasos y botellas de plástico vacíos, papeles, latas etc. - parece que hay alumnos que, en lugar de utilizar los tachos de basura, botan lo que ya no necesitan en el lugar donde están parados. Hay países en nuestro globo - por ejemplo Singapur en Asia - donde alguien que solo bota un papelito a la calle o la vereda, debe pagar una multa drástica de 100 dólares (400.000 sucres) ¿Hay que introducir también esas multas o castigos drásticos en nuestro plantel? - Todos tenemos que colaborar. Si un compañero de clase no acepta las reglas de limpieza, ustedes los otros tienen que llamarle la atención, y si eso no resulta, hay que comunicar este comportamiento al profesor y hay que sancionar la falta.
2. ¿Ustedes han visto el aspecto triste de muchos salones de clase? Basura en el suelo, los afiches en las paredes rotos, las paredes con manchas, los casilleros repletos y desordenados. Así como afuera, también dentro del aula hay que mantener un aspecto limpio y ordenado. La falta de limpieza y el vandalismo no se aceptarán, y los culpables serán sancionados.
3. Otro punto es la manera como algunos de los alumnos se comportan con los demás. Cada día me doy cuenta que falta cortesía y urbanidad. Un saludo, una palabra amable, a veces no se escuchan, pero se escuchan apodos, insultos, y se ven chicos

peleándose, y en lugar de amabilidad se ve agresividad. Este no debe ser el comportamiento en nuestro colegio, y los que no aceptan estas reglas, deben buscarse otro plantel.

4. Un aspecto que desde hace 10 meses no me agrada, es el comportamiento de algunos alumnos en actos oficiales, eventos culturales y deportivos en el colegio y fuera de éste. Déjenme mencionar como ejemplo el comportamiento de algunos alumnas y alumnos de los quintos y sextos cursos el jueves pasado en la presentación de teatro por el grupo de teatro de nuestro colegio hermano de Quito. Cuando se apagó la luz al entrar a una nueva escena - gritos, bulla, un comportamiento inmaduro que no se podría tolerar en ningún teatro del mundo. Durante la presentación conversaciones en voz alta, comentarios necios, y al fin un espectáculo tan infantil que nuestros huéspedes no sabían si se trataba de aplausos o si los alumnos se querían burlar de ellos. Los alumnos de los dos últimos cursos que más que otros tendrían que comportarse como adultos, se comportan como niños inmaduros y hacen daño a la reputación del plantel.

Hay más aspectos, más situaciones cuando de repente sienten vergüenza por nuestro colegio. Pero sé que existen muchos alumnos que por su educación y sensibilidad sienten lo mismo. Hay muchos alumnos que también rechazan la suciedad, el desorden, las agresiones verbales y físicas y la falta de respeto en nuestro plantel y sienten vergüenza por lo que está sucediendo. Por eso quisiera apelar a todos ustedes: La libertad tiene sus límites. Solo el que conoce sus límites y se da cuenta cuando pasa estos límites, puede ser libre. Ayuden todos. Hablen con los compañeros que se pasan de la raya, discutan con sus compañeros y profesores sobre el comportamiento inadecuado. Busquen la ayuda de los padres de familia quienes también quieren que la buena educación de la mayoría de los hogares se refleje en el colegio.

Trabajemos todos juntos con fuerza, para que nuestro colegio no solo tenga una apariencia positiva sino sea un lugar donde reina la limpieza, el orden, la paz, la alegría y el respeto mutuo.
¡Muchas gracias!

11.

Julio 1997

Colaboración en lugar de confrontación

Estimados padres de familia, queridos colegas, queridos alumnos:

Desde hace diez meses nos reunimos aquí en el patio cada mes en lo que llamamos "Acto Cívico". ¿Por qué? Ayer yo revisé los programas de todos los otros actos cívicos ¿Qué se podía descubrir?

- Primero hemos otorgado muchos premios para los mejores deportistas, los mejores artistas, para todos los alumnos individuales y los grupos que se destacaron por uno u otro motivo.
- Después, hemos recordado eventos importantes de la historia del Ecuador y Alemania, y hemos disfrutado de las escenas que nos presentaron los alumnos de Primaria.
- También hemos acompañado las campañas de los diferentes meses: las semanas de la autoestima, de la solidaridad, de los derechos de los niños etc.
- Y al fin yo les he hablado de mis impresiones durante todos esos meses, de todo lo positivo y negativo que se podía experimentar y ver.

Si trato de hacer un resumen de estos diez meses, pienso que todos podemos mirar con orgullo este nuestro colegio. Por eso hoy día quisiera decir "gracias" a todos los profesores y alumnos que han colaborado para alcanzar este éxito. Por supuesto, tenemos que hacer mucho todavía en nuestro camino hacia un colegio mejor. Pero no veo lo que algunos pesimistas quieren ver o mejor dicho, evocar: el caos, la falta de disciplina, la baja del nivel académico etc. Primero quisiera conocer exactamente los parámetros de esa gente para medir esos aspectos. Y además para mí y para muchos padres de familia, profesores y alumnos, los resultados positivos que se ven en el colegio, ampliamente superan a algunos aspectos negativos. Por eso mi llamada a todos los profesores, padres de familia y alumnos de buena voluntad:

Caminemos juntos en este sendero hacia el siglo XXI, para que se hable de nuestro Colegio Alemán de un modelo no solamente para los colegios en el Ecuador sino también en Alemania!

Para eso se necesita la colaboración de todos. Déjenme darles algunos ejemplos:

Yo no conozco a ningún colegio en todos los países donde he trabajado, que tenga una infraestructura tan excelente en lo que se refiere a computación e Internet. Pero tenemos que utilizar estas posibilidades razonablemente, tenemos que utilizarlas efectivamente.

Otro ejemplo: En nuestra Unidad Educativa se está viendo un fantasma. El fantasma de la libertad. Tenemos que dar las bienvenidas a este fantasma, pero no tenemos que confundirlo con el espíritu del libertinaje.

Y otro aspecto: Todos tenemos faltas, el director general, la rectora, los profesores y los alumnos. Y todos tenemos el derecho de cometer errores de vez en cuando. Cuando ustedes vean que alguien tiene problemas, comete errores, deben ayudarlo en lugar de burlarse de él o reaccionar con agresiones. Cuando ustedes vean que un alumno tiene problemas, por favor, alumnos y profesores, no se burlen de él, ¡traten de ayudarlo! Y alumnos, cuando ustedes se den cuenta que un profesor tiene problemas, también traten de ayudarlo. Cuando yo veo que uno se burla del otro, que no se busca el diálogo y el compromiso sino la confrontación, me doy cuenta que todavía falta caminar mucho. No busquemos la confrontación: alumnos contra alumnos, profesores contra alumnos, padres de familia contra profesores. En un conflicto siempre hay dos caras de la moneda.

Busquemos lo que nos une, y no lo que nos separa. Colaboración en lugar de confrontación. Optimismo en lugar de pesimismo. ¡Esta debe ser nuestra divisa para el futuro!

¡Muchas gracias!

12.

Agosto 1997

Ser mejor cada día

Estimados madres y padres de familia, estimados colegas, queridos alumnos:

Hace casi exactamente un año hablé por primera vez en este patio delante de todos ustedes. ¿Tal vez se acuerdan? Les conté de mi infancia, cuando en mi álbum con figuritas había leído por primera vez de esa ciudad de Guayaquil, tan tropical, tan lejana, esa ciudad de los portales donde el cacao se echaba a la pista para secarlo. Hoy día sé un poco más de esta ciudad, y no me ha decepcionado. Quizás no es

tan exótica como en mis sueños de infancia, pero queda algo de este espíritu, de este ángel que se podía sentir a través de las hojas de papel.

¿Qué hace, en primer lugar, que una ciudad donde uno vive deje una impresión positiva? Pienso que lo más importante es su gente. Y la mayoría de la gente que he conocido durante el año pasado es gente de este colegio, son ustedes, los padres, los profesores y los alumnos. Y esta impresión positiva de la gran mayoría de la familia Humboldt se vincula, por supuesto, con este lugar precioso que parece un parque, con sus palmeras e iguanas. Todos tenemos el privilegio de trabajar y estudiar aquí en una escuela y un colegio que difícilmente se puede encontrar en otro lugar. Pero este privilegio de poder trabajar y estudiar aquí incluye el deber de no parar, dormir en nuestros laureles, sino mirar adelante y ver cómo podemos ser mejores. Pensar que somos los mejores, lleva a paralización y estancamiento. Solo el deseo de ser mejor conlleva movimiento y progreso.

Déjenme ilustrarlo con un ejemplo: Desde el comienzo de este año lectivo, el Colegio Alemán Humboldt de Guayaquil tiene un equipo de computadoras y una infraestructura informática mejor que todos los otros colegios en el Ecuador y - hasta donde yo sepa - también de Alemania. ¿Pero qué significan estas herramientas modernas y exclusivas sin su utilización activa creativa y oportuna? De lo que veo, todavía hay muchas carencias en este sentido. Solo el esfuerzo común de todos los profesores y alumnos y un trabajo adicional, el deseo de salir de la rutina diaria puede traer el éxito.

Nos hemos propuesto mucho para este segundo quinquimestre: Primero, por supuesto, tenemos que afrontar los retos de cada año: los exámenes del Sprachdiplom en Agosto y Septiembre, todas las competencias deportivas y artísticas con otros colegios - quisiera mencionar sobre todo los juegos Humboldt de este año en Santa Cruz/Bolivia -, y también las tareas, los deberes y exámenes diarios, semanales y mensuales.

Pero en Octubre/Noviembre vamos a hacer algo nuevo: dos semanas sin horarios fijos, trabajo en talleres, exhibiciones e investigaciones interdisciplinarias en todos los grados de Primaria y Secundaria. Esas semanas de proyectos solo pueden tener éxito con el esfuerzo común de todos los profesores y alumnos.

Tampoco no quisiera olvidar otros eventos que se desarrollarán en el segundo quinquimestre: teatro, fiestas escolares, paseos y presentaciones musicales.

Hay mucho que hacer, necesitamos voluntarios, y todo el éxito depende del entusiasmo y esfuerzo común de nosotros: los padres, profesores y alumnos. Pero soy optimista y pienso que todos juntos vamos a alcanzar nuestras metas.
¡Muchas gracias!

13.

Septiembre 1997

Homenaje a las personas con más de 25 años en el Colegio

Estimado Señor Cónsul Honorario, estimado señor Presidente del Consejo Ejecutivo, estimados señores padres de familia y colegas, queridos alumnos:

Desde hace un año nos reunimos cada mes aquí en este patio, para celebrar un acto solemne, para reflexionar sobre nuestra identidad como Colegio Alemán en el Ecuador, para acompañar los acontecimientos importantes y, por último, para condecorar a los alumnos que en el mes anterior se destacaron por su rendimiento y sus éxitos en el deporte, arte, literatura, matemáticas etc. - Hoy otra vez vamos a condecorar y premiar a algunos que se destacaron por algo excepcional. Queremos hacer homenaje en este día a dieciseis personas de este plantel, profesores y gente de la administración y de mantenimiento que han trabajado más de 25 años en el Colegio Alemán Humboldt y que forman parte de la crónica e historia de nuestro plantel. (Nombres).

Aqueillos que hace 25, 30 e incluso 35 años, por primera vez entraron al Colegio Alemán de Guayaquil, y que hoy día con orgullo pueden mirar atrás, a su trabajo común en todos esos años. Ustedes han acompañado a dos y casi tres diferentes generaciones de alumnos, y pueden ver ahora los primeros nietos de aquellos alumnos que integraron este plantel hace más de tres décadas.

En la última semana hablé con algunos de los homenajeados y pregunté por sus impresiones en todos esos años en nuestro plantel, y ellos me contaron las anécdotas de días de alegría y días difíciles, y sobre todo, me contaron de todas las personas que en esos años formaron el plantel: directores, profesores y alumnos. Pero detrás de todas esas historias se podía constatar un orgullo de haber formado

parte de este prestigioso plantel durante más de un cuarto de siglo, como profesor, como secretaria o como persona de mantenimiento. Todos — así me pareció — se sintieron como miembros de la gran comunidad Humboldt de Guayaquil.

Estimados y queridos homenajeados, permitanme, en nombre de la dirección y también en nombre de nuestra oficina central en Alemania, expresar hoy mi profunda gratitud por todo lo que hicieron en esos 25, 30 o 35 años como profesores, o en funciones directivas, en la administración y en el mantenimiento. Todos nosotros que estamos reunidos hoy día, padres de familia, profesores y alumnos, estamos de acuerdo que ustedes se han hecho merecedores de la confianza del Colegio Alemán Humboldt de Guayaquil.
¡Muchísimas gracias!

14.

Octubre 1997

Bandera e himno de Alemania

Estimados padres de familia, estimados colegas, queridos alumnos: En estos días y semanas estamos celebrando algunas fiestas que tienen importancia para los dos países, Ecuador y Alemania: El Día de la Bandera, el Día de la Unidad Alemana y el Día de la Independencia de Guayaquil. Me imagino que ustedes saben mucho de la historia del Ecuador, sobre su himno, su bandera, pero muy poco de la bandera alemana que ven aquí, del himno alemán que cantan cada mes, y de la fiesta nacional alemana que celebraremos este viernes. — Permitanme hacer algunas acotaciones acerca de estos símbolos y datos que aquí en el Colegio Alemán tienen importancia.

La bandera alemana: negro, rojo y amarillo, o como es más correcto: negro, rojo y dorado, ¿Cuál es el origen de esos colores? Hace 184 años, casi dos siglos, gran parte de Europa, y con eso también los estados que después iban a formar el reino de Alemania, estaba ocupado por las tropas francesas bajo su emperador Napoleón. En ese tiempo se formaron algunos grupos de resistencia, voluntarios que tal vez hoy día se llamarían guerrilleros. Uno de esos grupos, en el año 1813, era la "banda negra" del Conde von Lützow. Llevaban

uniformes negros con bordes rojos, y botones y hombreras de color oro. Hay una leyenda que esos soldados con sus uniformes negros querían expresar su dolor por su patria ocupada y subyugada. También hay poemas donde se habla de los uniformes negros que tenían el color de la pólvora. Y el color rojo, en esos poemas es el color de la sangre que se derramó en la lucha por la libertad, y el oro simboliza el sol de la libertad. Estos simbolismos más me parecen mitos posteriores, y creo que los soldados llevaban esos uniformes porque les gustaban los colores negro, rojo y oro.

De todas maneras, estos colores se vincularon con la lucha de independencia en Alemania, y algunos años después los estudiantes de las universidades que se organizaban en corporaciones e hicieron sus manifestaciones a favor de una Alemania libre e unida, también llevaban estos colores, y en el año 1832, en la reunión de Hambach, donde una multitud de miles de alemanes manifestaron su anhelo por una patria unida, se habían convertido en los colores que desde esos días hasta hoy, con algunos años de interrupción, significan los colores nacionales de Alemania.

¿Y cuándo se creó el himno nacional de Alemania? Casi al mismo tiempo, en la primera parte del siglo XIX, cuando Alemania todavía se componía de muchos estados pequeños — reinos, ducados y principados — y se veía como una alfombra de retazos multicolor; el escritor Hofmann von Fallersleben escribió esas líneas en la isla de Helgoland en el año 1841:

“Unidad, justicia y libertad para la patria alemana, eso queremos alcanzar todos nosotros, con un espíritu de hermandad, con nuestros manos y nuestros corazones. Unidad, justicia y libertad forman la base indispensable de la felicidad. Florece en el brillo de esa felicidad, florece patria alemana.”

Desde el año 1841, este himno, con la melodía inmortal del famoso compositor Josef Haydn, forma el símbolo de una Alemania unida y libre, donde cada ciudadano puede encontrar justicia. — Desde el 3 de Octubre de 1990, este himno también es el himno de la Alemania reunificada, una Alemania que ya no es la gran Alemania de esta canción hace 150 años, pero seguramente una Alemania que ya ha dejado de ser un peligro para sus vecinos por querer cambiar las fronteras que la historia le ha otorgado.

El himno nacional de Alemania ya no es un himno en contra de un enemigo concreto o imaginario sino la definición de lo que Alemania significa hoy.

Un país en el centro de Europa que junto con sus vecinos busca una nueva identidad europea en una Europa unida, justa y libre.
Muchas gracias.

15.

Octubre 1997

El torneo de fútbol de Primaria

Queridos alumnos, estimados profesores y padres de familia:

Voy a contarles una pequeña historia:

Hace 44 años, cuando recién había entrado a la escuela y vivía con mis padres en un pueblo chiquito en el Sur de Alemania, y no había televisión ni computadoras, en un día caluroso de julio todos celebrábamos una fiesta. Todos estábamos jugando, riéndonos y disfrutando del feriado. Pero lo que más llamaba la atención a todos y especialmente a los niños, era una vieja camioneta, porque esa camioneta tenía una radio — algo muy especial en esos días cuando no existían radios con transistores y pilas. La radio estaba prendida, y de vez en cuando se escuchaba la voz de un reportero que estaba comentando la final del Campeonato Mundial de Fútbol en Suiza, en la ciudad de Berna. ¡Hungria con Alemania! Jugaban bien los húngaros, y en esa época nadie pensaba que Alemania podría ganar. Pero lo lograron. Hasta ahora me acuerdo del grito del reportero: ¡Tóoor. Tóoor für Deutschland — Gool para Alemania! 3 : 2 — Alemania había ganado el primer título mundial. — Me acuerdo de la alegría de ese día, la bulla de toda la gente que se había reunido alrededor de esa camioneta. En ese día despertó mi entusiasmo por este lindo juego; este juego que hace cientos de años se jugó por primera vez en Inglaterra — dicen que en lugar de una pelota, en esos tiempos estaban jugando con una calavera.

Desde ese día, millones de jóvenes en Alemania han jugado fútbol y han hecho de este juego el más popular en mi país. Y se han formado jugadores de fama mundial: Fritz Walter, Günther Netzer, Gerhard Müller, Franz Beckenbauer und Jürgen Klinsmann.

En los próximos días vamos a ver muchos partidos con muchos chicos que tratarán de hacer lo mismo que esos ídolos del fútbol mundial. Como buena costumbre en este Colegio Alemán, cada año celebramos

el torneo de fútbol de Primaria. Y cuando ustedes juegan, aquí, sepan que no solamente siguen una tradición de nuestro colegio, sino que el grito de gol aquí se unirá con los gritos de gol de muchos hinchas de este deporte cada día en todos los países del globo.

Alegria, juegos limpios, muchos goles, suspenso y armonía — estos son mis deseos para todos los jugadores, las chicas cachiporreras, los réferis, y todos los demás espectadores en los próximos días de este torneo de los grados de Primaria. Muchas gracias a todos que han hecho posible este evento.

El torneo queda inaugurado.

16.

Noviembre 1997

¿Qué aprendemos de los Juegos Humboldt ?

Estimados padres de familia, estimados profesores, queridos alumnos: Nos hemos reunido hoy día para celebrar un evento importante del mes pasado: la participación de nuestro equipo deportivo en una competencia con los mejores deportistas de diez colegios alemanes de cinco países, y el honroso tercer puesto de nuestros deportistas en ese evento.

Pero antes de homenajear a nuestros deportistas, déjenme expresar algunas observaciones mías en estos Juegos Humboldt; algunos aspectos que valen la pena mencionar.

Pienso que todos nosotros, los deportistas, entrenadores y otros miembros de la delegación, hemos aprendido algo — nada nuevo, pero algo que merece la reflexión.

Primero, vimos que vale la pena cuando uno se pone metas, cuando uno trata de superarse y ser cada vez mejor.

Muchos de nuestros atletas han superado su marca individual en este evento, saltaron más largo o alto, o corrieron más rápido que antes. Y así no solo alcanzaron un buen puesto en la final, o a veces incluso una medalla, sino que también se han vencido a sí mismos, y se han mostrado a sí mismos que son capaces de alcanzar una meta. Espero que la autoestima que poseen también los ayude en otras áreas de su vida, y espero que este ejemplo muestre a los demás que la meta que

uno se propone a sí mismo, y que muchas veces es alcanzada con un esfuerzo grande, es la meta más valiosa.

Quiero aprender alemán, quiero ser un buen pianista, quiero participar en los próximos Juegos Humboldt en dos años en Arequipa/Perú. Propónganse metas a ustedes mismos, y no esperen que otros les digan qué deben hacer.

Lo más importante en esto es la autodisciplina. Si quiero ser bueno o excelente en cualquier materia, en deporte, en música, tengo que luchar a veces contra el diablito dentro de mí que me dice: "¿Por qué te esfuerzas? ¡No lo vas a alcanzar, diviértete, descansa, baila, juega, relájate!"

Estos novenos Juegos Humboldt otra vez nos han mostrado lo que es disciplina: la decisión de uno mismo y de lo que uno quiere alcanzar. Pero también nos han mostrado que la disciplina tiene nada o poco que ver con puras apariencias: El mejor atleta de los Juegos, un chico de Bogotá, quien fue premiado por su salto alto de 1.95 m, tiene el pelo en cola hasta la cadera. Y el mejor volleybolista del torneo de Cali es un moreno que tiene el cabello teñido de rubio.

¿Qué más hemos visto?

Pienso que el deporte juega un papel sumamente importante en el aprendizaje de un comportamiento social. En esta semana en Santa Cruz, el equipo se hizo un grupo. Cada uno alentó al otro, cada uno consoló al otro, y en situaciones difíciles el grupo se superó, y cada uno estaba para el otro, como por ejemplo en la final de Volleyball. Una lesión, la segunda lesión, otro jugador con problemas, el equipo seleccionado se redujo cada vez más. Pero en este momento, los suplentes se superaron y el equipo ganó la medalla de bronce. Uno para todos, todos para uno — que buen ejemplo de esta frase.

Pero también estos Juegos Humboldt nos han mostrado otra vez que, a veces el mejor rendimiento no es suficiente sin una pizca de suerte. Nuestro amigo Diógenes prácticamente había ganado la medalla de oro en salto largo con su record personal. ¿Y entonces? Con el último salto de toda la competencia, el salto número 84, el atleta de Santa Cruz ganó la medalla de oro por 6 cm. En esos momentos difíciles, uno tiene que superarse todavía más, aceptar al adversario. En el deporte se aprende a perder, pero también se aprende a seguir y a no rendirse. Una lección importante para la vida.

Cuando se reúnen alumnos, profesores y directores de Caracas, Medellín, Cali, Bogotá, Quito, Guayaquil, Lima, Arequipa, La Paz y

Santa Cruz, hay, por supuesto, comparaciones de metas, de colegios, y se discuten diferentes puntos de vista. Para mí, esta comparación ha sido agradable. Pienso que nuestro Colegio Alemán Humboldt de Guayaquil está en un buen camino. Mientras en otros colegios todavía se discute si se necesitan computadoras en la enseñanza, nosotros hemos llegado más allá con la pregunta ¿Cómo se pueden utilizar en forma óptima nuestras más de cien computadoras? Y nuestro reciente Reglamento Interno que declara los objetivos pedagógicos de nuestro plantel nos da, en mi opinión, una ventaja en la recta final rumbo al tercer milenio.

Finalmente hago un llamamiento a todos los alumnos y profesores: Cuando me acuerdo de estos Juegos Humboldt tan lindos y alegres y comparo nuestro colegio con los otros colegios, me gustaría ver aquí, de vez en cuando, más amabilidad, más sociabilidad, más camaradería, y también más alegría. Yo sé que la armonía, la confianza mutua, el sentido de comunidad y la alegría no se pueden ordenar. Pero tenemos que luchar en este colegio para que reine este espíritu. Tal vez el espíritu de los Juegos Humboldt nos puede servir. ¡Gracias!

17. Diciembre 1997 ¿Qué hemos logrado ?

(El siguiente discurso no se pudo pronunciar por la lluvia.)

Estimados padres, estimados colegas, queridos alumnos:

Con el día de hoy se terminan las clases de un año escolar lleno de eventos, con algunos problemas, pero también con mucha alegría y varios éxitos.

¿Qué se ha alcanzado en este año lectivo? — Voy a mencionar algunos puntos importantes.

Primero: Después de trece años, nuestro colegio tiene un nuevo Reglamento Interno que formula misión y visión de este plantel para el comienzo del tercer milenio, y donde se definen

claramente las tareas de todos los miembros de la gran comunidad
¡Humboldt.

Segundo: También desde este año tenemos un nuevo Reglamento de promoción que en gran parte se utilizará al fin de este año lectivo.

Tercero: Además, terminamos el primer año con el nuevo experimento de nuestro plantel, la fusión de las dos especializaciones: físico-matemáticas y electrometalmeánica, y la reintroducción y renovación de la rama sociales y comunicación.

Cuarto: En este año escolar, nuestro plantel ha empezado un diálogo con otros colegios experimentales de este país. Con los Cuadernos Pedagógicos que se continuarán publicando en los próximos años, se ha creado una plataforma de discusión donde el Colegio Alemán de Guayaquil tiene voz y voto en la Reforma Curricular y escolar del Ecuador.

Quinto: En este año lectivo se realizó por primera vez una "Semana de Proyectos", en la cual los alumnos tuvieron la oportunidad de mostrar su creatividad y excelente nivel en diferentes materias. Déjenme mencionar algunos, sin perjudicar a todos los que no se mencionen:

- Las maquetas de los terceros grados de Primaria sobre la destrucción del medio ambiente y los problemas que el hombre causa en la naturaleza.
- El mural que los alumnos hicieron con su profesora guía, Cecilia de Guerra, y que podemos apreciar todos los días en los muros de nuestro salón gris.
- Ojalá que esto solo sea el comienzo de colorear nuestro colegio gris.
- Déjenme también mencionar el proyecto de los duodécimos – la presentación multimedial de todas las universidades en Guayaquil.
- Se podría hablar de muchos proyectos más en varias áreas – un primer

impulso para el desarrollo futuro de nuestro plantel.

Sexto: También por primera vez en la historia de este plantel, en estos días no solamente los alumnos sino también los profesores reciben una evaluación. Como me enteré recientemente, cada vez más colegios en Guayaquil proceden de la misma manera. En una conferencia de la Fundación Ecuador hace un mes aquí en nuestra ciudad, se destacó que entre todas las instituciones de la

sociedad, los colegios y escuelas en el pasado han sido las únicas entidades que no tenían que rendir cuentas. El colegio de hoy y del futuro no es más la torre de marfil sino una institución que brinda un servicio a sus clientes y debe justificar y explicar el rendimiento cada día.

Las personas que miran de vez en cuando hacia fuera a través de las cercas de nuestro colegio, a través de los límites de este país, se darán cuenta que todo eso que estoy describiendo no es nada nuevo en otros planteles de este país o en otros países del globo.

Estamos tratando de seguir desarrollando nuestro colegio y no perder de vista a todos los otros corredores que están corriendo en esta carrera hacia el próximo siglo. Todo lo que se ha hecho en este año ha causado, por supuesto, diferentes reacciones: Aplausos, críticas y también polémica furiosa. Naturalmente, también hemos cometido errores; pero solamente los que hacen algo cometen errores, y de eso se aprende que se puede mejorar y cambiar.

Todo lo que está sucediendo no sería posible sin la ayuda de toda la comunidad escolar. Y por eso, en este fin del año lectivo quiero decir gracias a todos aquellos que cada día trabajan en el mejoramiento y desarrollo del Colegio Alemán Humboldt. ¡Gracias a todos que han fomentado mi optimismo en un futuro mejor! Gracias a los alumnos, gracias a los padres, y gracias a todos los profesores – gracias a toda la gente de buena voluntad que se preocupa por el desarrollo de este plantel y de este lindo país Ecuador!

Para todos ustedes, padres de familia, alumnos y profesores: ¡Feliz Navidad y un Próspero Año 1998!
¡Muchas gracias!

18.

Enero 1998

Incorporación de los bachilleres:

El principio faustino

Queridos alumnos:

La Trágica Promoción – cuando lei este número por primera vez hace algunos días y pensaba en qué mensaje podría dar a ustedes en

este día tan especial, me acordé de este tiempo hace 30 años cuando yo, como joven estudiante universitario recién había terminado los dos primeros años de mis estudios superiores. Y al comparar este tiempo - cuando ustedes ni siquiera habían nacido y la primera promoción de bachilleres salió de este colegio - con nuestros tiempos, de repente recordé:

Hace treinta años, el hombre todavía no había pisado la luna - Hace treinta años, no había televisores a color ni grabadoras de video. - Hace treinta años, no existía la comunicación mundial vía satélite ni las computadoras que hoy día se encuentran en cada oficina. - Hace treinta años, los profesores alemanes que vinieron a Guayaquil, normalmente llegaron en barco, y había muy pocas líneas aéreas con aviones a reacción. - Hace treinta años, no había la biología molecular y nadie pensaba en hacer un banco de todos los genes humanos. - Hace treinta años, había dos estados alemanes, y el mundo estaba partido en un bloque occidental y el bloque oriental, etc. etc. etc. Dentro de treinta años - una generación - el mundo ha cambiado, y el mundo sigue cambiando año tras año, día tras día, más rápidamente que nunca antes. Una característica de nuestra época que se llama posmoderna - o, como se dice recientemente: la segunda modernidad - es el cambio, el cambio brusco, el cambio inesperado, la innovación de la innovación de la innovación. Incluso algunos historiadores hablan de una aceleración del proceso histórico.

Vivimos en una época fascinante. A la velocidad de la luz, imágenes y sonidos corren alrededor del globo. Los conocimientos se vuelven obsoletos en pocos meses, y la gente de la aldea mundial trabaja conjuntamente en la solución de problemas globales. Uno de los capítulos más interesantes de la historia de la investigación médica ha sido, hace poco, el descubrimiento de los factores genéticos que determinan la susceptibilidad o inmunidad hacia el Sida, un descubrimiento gracias a la cooperación mundial, el intercambio mundial de datos y también una carrera de diferentes institutos en diferentes países que solo discreparon horas y días.

¿Qué ofrece este tiempo a ustedes, queridos bachilleres? En primer plano, así espero, optimismo. Lo que hoy en día parece imposible, se volverá verdad mañana. ¿Pero cuál es el reto de este tiempo para ustedes que ahora empiezan su carrera vocacional y que tal vez en pocos años pertenecerán al grupo de los líderes jóvenes de este país? Hace un mes y medio, tuve el gran placer de trabajar con algunos de ustedes y cien jóvenes más del Ecuador en una conferencia en Cuenca,

y en esta conferencia, ustedes los jóvenes mismos han contestado esta pregunta: Lo que hoy en día más se necesita es la adaptabilidad al cambio, la flexibilidad y apertura hacia lo nuevo y desconocido.

Solamente los que están dispuestos a trabajar en sí mismos, a cuestionarse a sí mismos y no descansar en sus laureles, están aptos para esta carrera. Me alegro que no sea yo quien tenga que transmitirles este mensaje sino que jóvenes ecuatorianos entre 18 y 25 años hayan desarrollado esta idea en nuestro seminario de fin de semana. Por eso, les digo su lema para los años que vienen en sus propias palabras:

Sean abiertos, tolerantes, autocríticos y dispuestos a un cambio continuo.

Hace doscientos años, el gran poeta alemán Johann Wolfgang von Goethe tenía ideas similares al escribir su "Fausto". El sabio Fausto que sabe casi todo, quiere saber más, y por eso celebra un contrato con Mefistófeles quien le promete ayudar. Pero la apuesta tiene una condición: Fausto nunca debe admitir con autocomplacencia que ha llegado a un fin. Aquí el diálogo entre Fausto y Mefisto:

Fausto:

Si alguna vez, acostado en un lecho de plumas, gusto de la plenitud del reposo, tuyo soy al instante. Si puedes seducirme hasta el punto de que me agrade yo a mí mismo, si puedes adormecerme en el seno de los goces, que ese sea para mí el último día. ¡Te ofrezco el trato!

Mefistófeles:

Aceptado: ¡Choca!

Fausto:

*Está dicho. Si por ventura digo una vez al momento que huye:
"¡Deténte! ¡Eres tan hermoso!" cárgame de cadenas;
consiento en que me trague el infierno; que la campana de los muertos doble por mí. Entonces quedas libre de tu servicio;
que se pare el reloj, que la aguja se detenga y que el tiempo deje de contar para mí.*

Para su futuro, queridos bachilleres, les deseo que se acuerden de esta ambición de Fausto. Pero también les deseo modestia, sosiego y felicidad.
¡Gracias!

19.

Abril 1998

Un colegio sin miedo

Estimado Señor Cónsul, estimado Señor Presidente y miembros del Consejo Ejecutivo, estimados señoras y señores del Consejo de Padres, estimados padres, estimados colegas, queridos alumnos:
Empieza un nuevo año escolar, el año lectivo 1998 / 1999. Otra vez estamos empezando, y cada uno según su criterio y disposición viene a saludar éste inicio a su manera. ¡otra vez! ¡Otra vez, por fin! – ‘De nuevo’ – ‘Vamos muchachos’. Toda nuestra vida es una sucesión de inicios: un nuevo día, un nuevo año, una nueva clase, etc. etc. – Por supuesto, mucho queda igual que antes, pero siempre se nos brinda una nueva oportunidad para un nuevo inicio.

Queridos alumnos, ustedes van a ver nuevas caras, nuevos profesores, el nuevo año escolar les dará la oportunidad de aprender, de experimentar algo nuevo, pero también habrá retos. Yo sé que el inicio de un nuevo día siempre significa también un poco de miedo, el miedo a lo desconocido. Eso es un instinto antiguo. Todos los animales conocen este sentimiento de desconfianza, el miedo de estar solo, de querer hacer o tener que hacer algo que sobrepasa nuestras fuerzas. Espero que este sentimiento no se sobreponga a los sentimientos positivos.

Hace algunas semanas hablé con un padre de familia y le pregunté: “Muchos dicen que nuestro colegio se encuentra en un tiempo de cambio. ¿Usted cree que está cambiando algo?” Y él me dice: “Sí, hay menos miedo” No quiero analizar esta opinión, pero en este momento yo sentía que estamos en el camino correcto.

Un colegio sin miedo. Eso debe ser nuestro lema para el año escolar que viene. Muchos de sus padres, queridos alumnos, la generación de sus profesores ha conocido el miedo en sus escuelas y colegios. El miedo al fracaso, el miedo al castigo, miedo, miedo, miedo. Esos son

tiempos pasados y deben pertenecer al pasado. ¡hace poco, una madre me dijo: “Pero esa educación con el miedo tuvo éxito con nosotros.” Y yo le contesté: “Señora, ¿una vez usted se ha preguntado si el estado de nuestro mundo ayer y hoy, la violencia y el miedo tal vez tiene que ver algo con la educación de las generaciones pasadas que, lastimosamente, muchas veces se basó en intimidación, castigo y miedo?”

Terminemos con el miedo de una vez por todas en nuestro colegio, el miedo a los exámenes, el miedo a las notas, el miedo al fracaso y el miedo al castigo. Eso, por supuesto, también significa que ningún profesor debería tener miedo: miedo de ser tiranizado por los alumnos, miedo de ser la burla de los alumnos; tampoco miedo a los directivos que vigilan con crítica mordaz sus movimientos.

Me acuerdo muy bien de una colega joven, hace casi 30 años, cuando yo era un profesor joven. Esa profesora, cada vez cuando le tocó entrar a una clase se puso roja, empezó a transpirar, se detuvo varias veces en su camino, regresó y trató de seguir otra vez. Esa profesora tenía, según me contaba, miedo de sus alumnos, de sus preguntas críticas, de sus miradas, su impaciencia y su falta de tolerancia. Alguna vez, queridos alumnos, ¿ustedes se han imaginado que también sus profesores – pienso que todos sus profesores – han sentido esa inseguridad y miedo?

¿Pero cómo podemos superar todo este miedo?

No digo esto por primera vez: Tenemos que crear un ambiente de confianza, tenemos que sustituir el miedo por el respeto mutuo. Cada alumno, profesor, padre de familia y director, tiene el derecho de cometer errores, porque solamente aprendiendo de nuestros errores seguimos adelante. Tenemos que aceptar los errores de los demás. El que no hace nada, no hace nada mal, pero nosotros queremos hacer algo, con la ayuda de los demás.

Queremos hacer un colegio bonito, en el cual podemos sentir orgullo, un colegio que se conoce en el medio no solamente por su alto nivel académico sino por su humanismo profundo. Tratemos otra vez en este año escolar, de acercarnos a este colegio ideal: Un colegio sin miedo, un colegio con alto rendimiento, y un colegio con calor humano.

¡Gracias!

Estimados padres de familia, queridos colegas, queridos alumnos:

Hace un mes, no pudimos reunirnos aquí por los caprichos de "El Niño". Hoy día quisiera hablarles un poco de los niños porque acabamos de celebrar el día del niño.

Tenemos aquí entre ustedes muchos niños, pero también gente que prefiere ser adolescente o incluso adulto. Pero pienso que lo mejor para todos nosotros sería quedarnos niños, o por lo menos quedarnos con muchos de los atributos de ser niño. ¿Ustedes se han dado cuenta que entre los grandes genios de nuestro mundo hay muchos que todavía conservaban el derecho de ser niño? Albert Einstein, el gran físico, Pablo Picasso, el importante artista, Artur Rubinstein, uno de los pianistas más famosos de las últimas décadas: todos ellos todavía mostraron rasgos de lo que significa ser niño:

La curiosidad – nunca perder su deseo de aprender, saber más, de experimentar e investigar.

El optimismo – a pesar de las malas experiencias de la vida, nunca perder la visión positiva de lo que hay y lo que debe haber.

La confianza – aunque conozcamos las trampas y engaños de la vida, siempre tener la voluntad de confiar en la vida como el niño confía en su madre.

El buen humor – no tomarse tan en serio, tener la capacidad de reirse de sí mismo, siempre ha sido un atributo de los genios.

La justicia – ser justo no es un privilegio de los adultos – al contrario: el sentido de justicia del niño cuando se despierta es sorprendente y sumamente valioso.

Quedarse niño en todos estos aspectos entonces para los adultos debe ser un objetivo y no una vergüenza.

Al buscar en una enciclopedia de proverbios las frases célebres que se han escrito sobre el niño o los niños, me he dado cuenta de que casi siempre cuando se menciona un niño, o los niños, esto pesa en un contexto positivo:

"Cada niño prácticamente es un genio, y cada genio prácticamente es un niño" (Arthur Schopenhauer, el gran filósofo alemán).

"Déjame ser niño y vuélvete niño conmigo" (Una declaración de amor en una obra del poeta alemán Friedrich Schiller).

"Qué bendición, qué bendición de haberse quedado niño" (de una ópera de Adalbert Lortzing).

"No confíes en un hombre a quien no le quieren los niños y los perros" (proverbio alemán).

"Los niños y los locos dicen la verdad" (proverbio).

"Si queremos educar a los niños, tenemos que volvernos niños con ellos" (Martin Lutero), etc. etc.

En todos esos dichos y proverbios se expresa la gran estima que los autores de todos los tiempos han tenido para los niños. Y si ustedes hoy en día buscan un aspecto que sin duda une todos los conceptos de una pedagogía moderna, se darán cuenta que en todos aquellos siempre el niño es el protagonista.

Ayer nos fuimos algunos profesores a un colegio experimental en Quito – el Colegio Pestalozzi – y nos quedamos impresionados sobre todo con este papel protagonista que los niños pueden desempeñar en las escuelas de hoy. – Entonces tratemos de conservar la niñez en nuestra vida y veamos al niño no como a un adulto imperfecto sino como un ser independiente y hermoso.

Déjame terminar mi intervención con las bellas frases del famoso poeta libanés Khalil Gibran que he leído de joven estudiante hace más de treinta años y que tuvieron un impacto importante en mi vida:

Una mujer que llevaba un niño en sus brazos, dijo al profeta
"Háblame de los niños", y él dijo:

Nuestros hijos no son nuestros hijos.

Son los hijos y las hijas de la vida, deseosa de sí misma.

Vienen a través de nosotros, pero no vienen de nosotros.

Y aunque estén con nosotros, no nos pertenecen.

Podremos darles nuestro amor, pero no nuestros pensamientos.

Porque ellos tienen sus propios pensamientos.

Podremos albergar sus cuerpos, pero no sus almas.

Porque sus almas habitan en la casa del mañana que nosotros no podemos visitar, ni siquiera en sueños.

Podremos esforzarnos en ser como ellos, pero no busquemos hacerlos como nosotros.

Porque la vida no retrocede ni se entretiene con el ayer.

Nosotros somos el arco desde el cual nuestros hijos como flechas vivientes, son impulsados hacia delante.

El arquero ve el blanco en la senda del infinito y nos doblega con su poder para que la flecha vaya veloz y lejana.

Dejemos alegremente que la mano del gran Arquero nos doblegue.

Porque así como El ama a la flecha que vuela, así ama también al arco que es estable.

¡Muchas gracias!

21.

Julio 1998

Valor cívico y solidaridad

Estimados padres de familia, estimados colegas, queridos alumnos
Tenemos un programa largo para este acto cívico. Por eso quisiera darles solo dos mensajes:

Siempre cuando nos encontramos aquí recordamos eventos relevantes del mes enfrente que son de importancia en la historia de nuestros países, Alemania y Ecuador.

¿Qué evento histórico importante se vincula en Alemania con el mes de Julio? Pienso que hoy en día debe haber muy poca gente que puede contestar esta pregunta. Pero cuando yo era alumno hace cuatro décadas, en mi colegio siempre celebrábamos el 20 de Julio. El 20 de Julio de 1944, un grupo de oficiales alemanes trató de matar al dictador Adolf Hitler. La conspiración fracasó y todos fueron ejecutados pocos días después. El valor de oponerse a un dictador, el coraje de incluso arriesgar la vida por una causa justa, desde mi niñez siempre me ha causado una gran impresión. Hoy en día no somos héroes

y nadie espera que arriesguemos nuestras vidas, pero pienso que algo del espíritu de los hombres del 20 de Julio sigue siendo importante y ejemplar: abrir la boca y ponerse en contra de la injusticia y la opresión. Tener el valor cívico de luchar en contra de la tutela y la dictadura – eso es el espíritu del 20 de Julio. Rebelión y resistencia no

siempre son tan negativos como se nos quiere pintar. Al servicio de una causa justa son necesarios e imprescindibles.

Y déjenme hablar de otro mensaje distinto que surgió en las semanas pasadas: la campaña para los damnificados de El Niño. Queridos alumnos, queridos padres y madres, me siento orgulloso de ustedes y nuestro Colegio Alemán Humboldt. ¡Cómo han trabajado ustedes, cómo han abogado por la gente que pertenece a otra parte de la sociedad ecuatoriana! Pienso que tenemos que seguir con estas campañas de solidaridad, no solamente en tiempos de El Niño. Nuestro colegio debe ser un ejemplo para los demás. Tenemos que reunir todas las campañas y ayudas que nuestro colegio siempre ha brindado esporádicamente, y hacer una regla para nuestro colegio: el servicio a la comunidad en el futuro debe ser una de las metas principales de todo nuestro plantel, de todos los grados y cursos durante todo el año lectivo. Voy a elaborar el respectivo plan con los profesores y representantes de los alumnos.

Déjenme repetir los dos mensajes del acto cívico de hoy: valor cívico y solidaridad – ¡dos valores que deben determinar nuestra vida cotidiana!

¡Muchas gracias!

Julio 1998

Cambio en el rectorado

Como ustedes saben, la semana pasada se retiró de nuestro colegio la licenciada Cecilia Ansaldo. Habría mucho que decir al respecto, y me hubiera gustado brindar a la señorita Ansaldo, junto con la gente que apreció el trabajo de la licenciada aquí en el colegio en los últimos 23 años, una despedida justa y honrosa. Lastimosamente, no es posible. De todas maneras quisiera agradecer públicamente a la señorita Ansaldo por la labor que ha realizado en este colegio. Ha dejado huellas positivas en nuestro plantel. Gracias licenciada, y los mejores deseos a usted para su futuro.

Hoy día quisiera presentar a la comunidad del Colegio Alemán Humboldt a una persona que todos ustedes conocen – una persona que desde hace casi 40 años, cuando entró como pequeña niña al Kinder de nuestro plantel, ha sido un ejemplo del vínculo entre Alemania y Ecuador: la licenciada Leticia del Hierro. La señorita del Hierro a

partir de ahora ha sido encargada interinamente del puesto de Rectora de la Secundaria de nuestro plantel. ¡Mucha suerte Letty – Viel Glück!

22.

Agosto 1998

Una nueva etapa

Estimados padres de familia, estimados colegas, queridos alumnos:

Ayer, Ecuador empezó una nueva etapa, llena de anhelos y retos. Nosotros hoy día empezamos una nueva etapa, el segundo quinquimestre del año escolar 1998/1999. Y como siempre, el segundo quinquimestre es un poco más difícil que el primero. Hoy día empiezan los exámenes para el "Sprachdiplom der Kultusministerkonferenz", segundo nivel, el examen de alemán más importante de este colegio para los sextos cursos, como ustedes saben. En septiembre sigue el "Sprachdiplom" del primer nivel para los cuartos cursos. En diciembre, todos se esforzarán para tener una buena promoción, y en enero terminarán los sextos cursos con su examen de grado para el bachillerato. No quiero dejar de mencionar la última semana de octubre cuando todo el colegio como el año pasado se reunirá en la semana de proyectos.

Estoy seguro que juntos, profesores y alumnos terminarán este año lectivo con éxito, y vamos a vivir un tiempo de esfuerzo, trabajo y alegría. En las últimas semanas he revisado las notas de la Secundaria y con contento podía ver el alto rendimiento de tantos alumnos y, sobre todo, también la muy buena conducta de más del 80 % del alumnado. En un colegio con 1.600 alumnos, verdaderamente no tenemos problemas graves de conducta, y espero que siga así. Algunas secciones me causaron una alegría especial. Déjenme mencionar hoy día sobre todo la sección 7c con su dirigente, la licenciada Martha Cecilia Amador, que por su buen rendimiento, conducta y autodisciplina sobresalió en el primer quinquimestre y ha dado un ejemplo para los demás. ¡Felicitaciones para ustedes!

Pero yo sé que hay mucho más. alumnas y alumnos, mucho más grados y cursos que por su forma de trabajar y su manera de comportarse están promocionando la imagen positiva de nuestro plantel. Aprender y enseñar nos puede llenar de satisfacción y alegría.

Espero que el espíritu de una cooperación alegre entre alumnos y profesores, y entre profesores y padres de familia, determine el espíritu de nuestro colegio en este segundo quinquimestre. ¡Mucha suerte a todos ustedes para con los retos que van a enfrentar. ¡Muchas gracias!

23.

Septiembre 1998

Vida y muerte

Estimados padres de familia, estimados colegas, queridos alumnos: Permítanme hablar hoy día de un tema serio, un tema que nos gusta tratar como tabú, un tema que nos toca a todos nosotros, pero que todos queremos ignorar: estoy hablando de la muerte. No sé como ustedes se sintieron cuando ayer abrieron el periódico: accidente en el aeropuerto de Quito, un camión se cae al abismo en Papallacta, y una mujer joven muere cuando se lanza de una torre de Bungy-Jumping aquí en Guayaquil. Estoy seguro que muchos de ustedes se sintieron afectados y profundamente conmovidos por la última noticia, porque esa mujer joven, Denise Núñez, hace dos años era una de ustedes, estaba en este acto cívico con nosotros. Y yo personalmente, cuando vi la lista de los muertos del avión de Cubana en Quito, me acordé con profunda tristeza de uno de ellos, un profesor de música, René García, con quien había hablado varias veces el año pasado en mi oficina, porque él quería trabajar en nuestro colegio. No conocemos a las personas que murieron en el barranco de Papallacta ni conocemos a todos los muertos de los cuales nos enteramos cada día en el periódico: un accidente, un asesinato, una enfermedad súbita. Pero siempre hay gente que conoce a ellos, como nosotros conocemos a nuestra exalumna o al profesor cubano. Y toda esa gente pregunta junto con nosotros: ¿Por qué esos amigos perecieron, así no más en un instante, sin advertencia alguna?

No sé si ustedes también, como yo, en esos momentos a veces se han preguntado por el sentido de nuestra vida. Creo que algunos de ustedes en esos momentos sienten la poca importancia y la pequeñez del ser humano en el universo. Destino, Dios, Karma – siempre los seres humanos en todo el mundo han buscado una explicación.

La muerte para nosotros está lejos. No queremos escuchar nada de ella porque pertenece a la vejez. Pero en siglos pasados era diferente, y todavía hay muchos sitios en el mundo donde la muerte está más cerca. Cuando en la Edad Media, la peste y otras plagas azotaron Europa, y las guerras eran pan de cada día, la gente tenía que contar con la muerte diariamente. "*Memento mori*" - acuérdate de la muerte - esa frase en latín todavía se encuentra empedrada en muchas iglesias del viejo mundo. Pero también hoy en día, en África, Asia y Europa hay gente que cada día debe prepararse para la muerte, por las guerras y plagas del siglo veinte.

¿Qué tenemos que aprender nosotros de los acontecimientos del fin de semana pasado? Creo que de vez en cuando necesitamos saber de nuestra pequeñez e impotencia. Y debemos sentir humildad y gratitud delante de la vida tan corta que podemos vivir juntos. ¡Cómo nos amargamos esta vida el uno al otro por gusto! ¡Con qué talento nos fastidiamos los unos a los otros! Los alumnos que cada día pelean y molestan a otros alumnos. Los alumnos que tiranizan al profesor porque han encontrado su punto débil. Pero también los profesores que no pueden dejar sus problemas personales en la casa sino echan toda su frustración y cólera como baldes de agua fría sobre sus alumnos. Y todas esas autoridades mediocres que para sentirse más autoridades quieren desempeñar el papel del destino.

Desde mis primeros días aquí en el colegio, he hablado de y luchado por un colegio humano. El trato humano entre todos los participantes, la comprensión, el perdón, la confianza, la solución de problemas en lugar de la sobredimensión, el compromiso - esos siempre han sido mis criterios, y serán mis criterios hasta mi último día en este colegio. Cuando mañana, queridos alumnos, ustedes se sienten enfadados con un compañero, cuando mañana, estimados colegas, ustedes se sienten decepcionados por sus alumnos, piensen un momento que esta nuestra vida es demasiado preciosa y corta para peleas y amarguras. Una palabra amable, una ayuda, un consuelo cada día, vale más, y si cada día hay más gente en nuestro colegio que trata de vivir de esta manera, verdaderamente podríamos llamar a nuestro colegio un colegio de espíritu humanístico y calor humano. Empecemos hoy. Mañana puede ser demasiado tarde. Muchas gracias!

24.

Octubre 1998

Una imagen equivocada de Alemania

Estimados padres de familia, estimados colegas, queridos alumnos:

Nos encontramos hoy día entre dos fechas importantes para la historia de Alemania y Ecuador; el tres de Octubre, el día de la reunificación alemana que es la fiesta nacional de Alemania, y el nueve de Octubre, la fiesta de Guayaquil, día importante para la independencia ecuatoriana.

Permítame que en esta ocasión haga una pregunta sobre la relación entre Alemania y Ecuador aquí en nuestro colegio que se llama "Colegio Alemán". ¿Qué significa eso? Seguramente que no somos un colegio alemán. ¿Qué Colegio Americano se llamaría así si solamente un porcentaje pequeño de la enseñanza se efectuase en Inglés? Solamente el 4 % de nuestros alumnos poseen un pasaporte alemán, y menos de 1 % son alemanes de dos padres alemanes. Tal vez los profesores alemanes y el director alemán hacen del colegio un colegio alemán. Pero tampoco forman una parte grande sino solo el 15 % del profesorado.

¿Y los programas de estudio, los exámenes finales? Con la excepción del libro de Inglés que viene de Alemania, y algunas clases de matemáticas o física, no hay muchas similitudes con los programas de estudios en los colegios de Alemania.

Colegio Alemán - según todos estos criterios, nuestro colegio no debería llamarse Colegio Alemán. Lo que siempre se escucha afuera es la disciplina y la pedagogía alemana. Pero todos los que una vez han visitado un colegio en Alemania, pueden encontrar muchas diferencias.

De vez en cuando, uno se acuerda de Alemania en nuestro colegio: De vez en cuando un lettero en alemán, las salchichas alemanas en el Día de Campo, y el himno nacional de Alemania que se escucha cada mes en nuestro plantel. Pero todo eso no hace un Colegio Alemán. ¿Quizás este nombre solo quiere expresar un objetivo, una expresión de la voluntad, un interés por Alemania?

Cuando pregunté a algunos alumnos del colegio sobre los resultados de las elecciones generales en Alemania el pasado 27 de septiembre, que para muchos observadores han sido las elecciones más importantes en Alemania en las dos últimas décadas, la gran mayoría no tenía ninguna idea, al contrario, no solamente faltó el interés, sino incluso se sintió un rechazo hacia Alemania y todo lo que tiene que ver con ese país. ¿Cómo se puede explicar eso?

Esto tiene que ver tal vez con el miedo que algunos alumnos sienten de las dificultades de la gramática alemana o del obstáculo del "Sprachdiplom" que todos quieren pasar? Pienso que hay razones más escondidas. Tal vez tiene que ver con una imagen falsa de Alemania que en este colegio durante mucho tiempo ha sido interpretada como la imagen oficial de Alemania. Puntualidad, disciplina, orden, son las virtudes que siempre se mencionan en relación con Alemania y los alemanes. Pero estas virtudes son pervertidas cuando en primer lugar se ven de un aspecto militar. Para mí como alemán muy fácilmente aparece la imagen de una Alemania que ha traído mucho sufrimiento a este mundo.

En una entrevista de la revista "Genau", la rectora anterior, Cecilia Ansaldo, habla de la biculturalidad que necesita nuestro colegio, pero estoy sospechando que con el pretexto de biculturalidad se quiere rechazar todo lo que tiene que ver con una de las culturas. ¿Cómo alguien que no conoce las dos culturas, que no habla los dos idiomas, puede reclamar la biculturalidad? Yo acepto la biculturalidad en nuestro colegio, como practico la biculturalidad en mi familia desde hace veinte años, pero esto significaría en nuestro colegio alemán, donde la cultura, lenguaje y el pensamiento alemán solo ocupan del 10 al 15 %, un aumento de por lo menos 100 %. Si yo siento afecto por América Latina, quisiera esperar por lo menos interés por Alemania. Pero en el horizonte veo algunas señales de esperanza. En la persona de la licenciada Leticia del Hierro a una rectora ecuatoriana que como exalumna está vinculada a la cultura y el lenguaje alemán, una rectora que no rechaza instintivamente todo que tiene que ver con Alemania.

— Otra señal positiva es el número creciente de alumnos que cada año quiere visitar Alemania.

— Y por fin espero que al terminar este año lectivo, cuando yo regrese a Alemania, algunos de los pensamientos que para mí representan la Alemania después de la guerra, se queden como semilla en tierra fértil: apertura, democracia, flexibilidad, tolerancia, calor humano y conciencia social.

Deso que estos valores un día sean los valores que se asocien con Alemania y que se practiquen y experimenten cada día en este colegio que se llama Colegio Alemán.
¡Muchas gracias!

25.

Octubre 1998

La segunda Semana de Proyectos

Estimados colegas, queridos alumnos:

Hoy día entramos por segunda vez en una Semana de Proyectos. Quisiera darles algunas explicaciones con relación a esa actividad.

La Semana de Proyectos - ¿No es lo mismo como en años anteriores la semana cultural o una feria de ciencias? - ¿Cuál es la diferencia entre una semana de proyectos y lo que todos hacen todas las semanas? - Déjenme mencionar algunos aspectos importantes de esa enseñanza y aprendizaje en proyectos que casi desde hace cien años ha sido un pedido primordial de muchos pedagogos. El norteamericano John Dewey quien formuló la tesis del "aprender haciendo" - learning by doing - generalmente está considerado como el padre de la enseñanza en proyectos. Aprendemos mientras hacemos algo. Hoy en día, este principio de un aprendizaje activo está reconocido mundialmente, y si me permiten un pronóstico, creo que dentro de los próximos 10 a 20 años, la gran mayoría de la enseñanza escolar será una enseñanza a través de proyectos. No solamente una o dos semanas aisladas al año, sino un trabajo perpetuo en proyectos durante todo el año.

¿Cuáles son nuestros objetivos? ¿Y qué es lo que se espera durante la semana entrante? Déjenme mencionar los aspectos más importantes:

- No hay horario fijo: El trabajo no estará dividido en partes de 45 minutos. Sin el dictado del reloj pueden seguir con el trabajo en que están involucrados.
- Desaparecen los límites entre las materias, y las asignaturas trabajan integradamente. Tal vez el profesor de Sociales les ayuda con un afiche, o el profesor de Inglés trabaja con ustedes en la computadora.

- Ustedes utilizan sus conocimientos y habilidades en la práctica. La teoría siempre está vinculada con un fin práctico.
- El objetivo final de los proyectos es un producto, una presentación, algo que se puede mostrar a un público.
- Todos trabajan en grupos. No tiene tanta importancia si el uno es mejor que el otro. Todos trabajan juntos para alcanzar un objetivo común, y cada uno contribuye con lo que él hace mejor.
- El profesor es un miembro del grupo que da consejos y ayuda. Más que un instructor, él es un guía interesado en un exitoso trabajo común.
- El colegio se abre. Habrá invitados, gente que ayuda a ustedes con su trabajo, y algunos de ustedes saldrán del colegio para buscar el contacto con el entorno.
- Pero en primer plano, ustedes los alumnos, deben tratar de investigar, crear, trabajar independientemente sin depender de la ayuda de afuera.
- ¿Y las notas y exámenes? — Por supuesto no habrá notas y exámenes en la semana de proyectos. Pero habrá una evaluación, primero de ustedes mismos, y después de todos aquellos que van a ver su resultado al final. Y autocríticamente, ustedes deben preguntarse si han alcanzado lo que querían. Los problemas y fracasos en el proceso de su trabajo son tan importantes y valiosos como sus éxitos, si sirven para trabajar mejor la próxima vez.

Los grupos de la Secundaria trabajan sobre el tema de "Arte", y los alumnos de la Primaria investigan sobre "Nuestros Raíces". El día sábado, 31 de Octubre, por la mañana presentaremos los trabajos a los padres, de familia y amigos del colegio, y un jurado premiará los mejores proyectos y grupos de trabajo. Deseo para todos nosotros una semana interesante y trabajosa, llena de alegría y creatividad. ¡Mucha suerte!

26.

Noviembre 1998 Los últimos meses

Estimados padres de familia, estimados colegas, queridos alumnos:

Para la gran mayoría de los alumnos faltan todavía seis semanas para que termine este año escolar 1998-1999. Significa que otra vez nos encontramos en la recta final, y otra vez tenemos que juntar todos nuestros esfuerzos para alcanzar la meta final. Detrás de nosotros está una semana de descanso, de recreación y meditación que nos ha preparado para nuestro último trabajo en este año escolar. Pero también muchos de ustedes han podido descansar de nuestra segunda Semana de Proyectos.

En los últimos días he hablado con varios padres de familia quienes expresaron su satisfacción y su apoyo por lo que habían experimentado en esa semana de proyectos. Y yo quisiera aquí también expresar mi alegría y mi contento, porque, lo que ustedes los profesores, y sobre todo los alumnos de Primaria y Secundaria han alcanzado, merece un gran aplauso. Claro que también había fallas, problemas inesperados, y encontré a algunos profesores y alumnos que estaban descontentos: Para algunos, la semana era demasiado corta, y otros se quejaron que ya no tenían nada que hacer. Sobre todas esas quejas hay que hablar, pero creo que más que nada, los problemas que hemos encontrado en esa semana, nos pueden enseñar, nos pueden ayudar a seguir el camino hacia un mejor colegio. Pero no solamente quisiera hablar de los problemas. En esa semana, todos nosotros: padres de familia, profesores y alumnos, hemos visto muchos aspectos positivos, y mucho que también merece una repetición delante de un público más numeroso. Cuando hablé el día sábado, día de las presentaciones, con un colega, él me dijo: "Hoy día, señor Gibitz, se ve que usted está feliz." Y le dije: "¿Usted no se da cuenta de lo que está pasando? ¿Que estamos experimentando otra forma de enseñanza y aprendizaje, que estamos viendo algo de lo que pueden ser los colegios en el futuro?" Para mí, durante mi estadía de dos años aquí en el Ecuador, esa ha sido la imagen de un colegio del futuro que más se acercó al ideal por el que he luchado, y cuando regrese a Alemania en algunos meses, esa seguirá siendo la imagen que apoyaré y promoveré.

¿Qué tipo de colegio? De todos modos no será un colegio donde rige la tranquilidad del cementerio y donde el hecho de que un alumno lleve su camisa dentro o fuera del pantalón, se está considerando como uno de los problemas pedagógicos más importantes.

Mi visión de un colegio futuro es la visión de un colegio donde profesores y alumnos trabajen juntos en una tarea común: donde todos con desempeño y alegría traten de alcanzar una meta o crear un producto que después con orgullo pueden mostrar a los demás. Es un colegio que acepta las emociones del ser humano, un colegio que a veces puede ser caótico y ruidoso, pero donde el respeto mutuo y la sinergia positiva y alegre son sus aspectos más importantes. Un colega, durante la semana de proyectos me dijo críticamente: "Esto es demasiado para mis alumnos, están demasiado cansados". Pero el mismo día, una madre me dijo: "Mi hijo regresa a la casa todos los días cansado, sucio y feliz, como nunca antes."

No sé, queridos alumnos, si ustedes se han dado cuenta de lo que estaba pasando, y si ustedes entienden cuando hablo de mi visión. Espero que algunos de ustedes, estimados colegas y queridos alumnos, puedan conservar en el próximo año, cuando yo no estaré más aquí, algo de este espíritu que yo, con el gran filósofo alemán Friedrich Nietzsche, quisiera llamar el espíritu dionisio.

Un colegio nunca debe parecerse a un cuartel militar o un cementerio. Yo prefiero Disneylandia y el Carnaval de Río. Un colegio debe respirar, debe vivir.

Este lema también debe ser nuestro lema para estas últimas semanas del año escolar, y por eso, el día 23 de noviembre inauguraremos un Mes de Música. Todo un mes con conciertos, recitales, bailes etc. Un mes con música folclórica, clásica y moderna. El gran compositor Mozart dijo: "*Wo man singt, da lass dich ruhig nieder, böse Menschen haben keine Lieder*" (*Donde la gente canta, debes quedarte, la gente mala no tiene canciones*)

Desco que mis últimas semanas como director de este Colegio Alemán terminen con música. Para mí, la música siempre ha sido una fuente de consuelo, alegría y armonía. Música Jazz y música pop, padres de familia, profesores y alumnos, todos vamos a participar cantando, tocando instrumentos.

Para todos ustedes deseo en las semanas que vienen: fuerza, perseverancia, optimismo y alegría.
¡Muchas gracias!

27.

Diciembre 1998

Ser extraordinario

Estimados padres, estimados colegas, queridos alumnos:

Con pasos agigantados nos estamos acercando al fin de este año escolar, y con eso también el fin de mi estadía aquí en Ecuador.

En los últimos días, otra vez he leído todas mis charlas de todos los actos cívicos de los últimos dos años. Cuando estoy mirando lo que hemos alcanzado en esos dos años, pienso que hemos avanzado en nuestro camino hacia un mejor colegio, y exactamente este camino, esa búsqueda de un mejor colegio es lo importante, porque significa que estamos en movimiento, no descansamos en nuestros laureles diciendo que "somos buenos" sino siempre estamos buscando como podemos ser mejores. Y lo que es válido para nuestro colegio, también debe ser un principio importante para cada uno en su vida: no pararse, seguir caminando, seguir buscando, tratando de superarse.

Pienso que cada uno de ustedes debe tratar de ser extraordinario, y estoy seguro que todos ustedes pueden ser extraordinarios. 70 % de la gente son ordinarios, 20 % se distinguen, pero solamente 10 % son extraordinarios. ¿Por qué ustedes no tratan de ser extraordinarios? Y esto no significa necesariamente tener un excelente promedio al fin del año. Aquel que quiere ser extraordinario debe tratar con empeño y aplicación de superarse descubriendo sus talentos y su interés. ¡Trátenlo! Propónganse: quiero ser la mejor alumna de mi sección en matemáticas, quiero hablar tan bien el inglés que todos piensen que soy norteamericano. Quiero dominar mi computadora, con el fin de que siempre me pregunten en el colegio cuando haya un problema técnico. Quiero tocar tan bien el piano, la guitarra, la batería, que miles de personas quieren escuchar mi música. Quiero que la gente se sienta emocionada al escuchar mis canciones. Quiero hablar un idioma que solo habla muy poca gente aquí en Ecuador. Quiero ser la mejor nadadora del colegio, etc. etc.

Traten de ponerse una meta. Deben preguntarse: ¿Qué es lo que verdaderamente me gusta? ¿En qué área puedo y quiero alcanzar más? Y después pónganse en el camino y traten de ser extraordinarios. Por supuesto eso no es tan fácil, y a veces van a llegar a un punto que

parece el punto final. Pero no deben rendirse. Muchos de ustedes conocen una situación como la siguiente: Estoy tocando el piano, y cada vez llego a un punto donde cometo el mismo error. Los dedos no obedecen a la mente y no quiero seguir. Y después lo trato otra vez, cinco veces, diez veces, tal vez cincuenta veces, y de repente lo logro. Solamente aquellos que han experimentado este esfuerzo, que no se han rendido, que han alcanzado su meta, cansados y agotados conocen este sentimiento de profunda felicidad que se siente en esos momentos.

La mayoría se rinde: Este texto es demasiado difícil para mí. ¿Por qué leer más? - Esta distancia es demasiado larga para mí. ¿Por qué seguir? - Este dibujo mío no está sin fallas, pero pienso que es suficiente. ¿Por qué empezar otra vez? Mejor veo televisión. Lastimosamente, el 70 % de las personas reaccionan así. Y en lugar de medir sus fuerzas, de empezar otra vez, y otra vez y otra vez, se rinden. Y encima encuentran pretextos: estoy cansado, es demasiado difícil para mí, no sabía que hacer. ¿Por qué entonces esforzarse?

Pero estoy convencido que cada uno de ustedes puede ser extraordinario a su manera y en su área. ¡No se paren! ¡Sigan adelante! ¡Traten de ser extraordinarios! Yo confío en ustedes y deseo que tengan toda la suerte, y sobre todo la esperanza, la fe, el amor y el entusiasmo que son necesarios para llegar a la meta.
¡Muchas gracias!

28. Diciembre 1998

Despedida

Estimados padres de familia, estimados colegas, queridos alumnos, queridos amigos:

Otra vez hemos llegado al fin de un año escolar y hoy día me dirijo a ustedes por la última vez ya que ha finalizado mi actividad como Director General y profesor, después de dos años en este prestigioso plantel.

Salgo de este país con una mezcla de sentimientos: tristeza y alegría. De tristeza porque es la primera vez en mi vida profesional que debo de salir de un puesto en contra de mi voluntad. Sin embargo como decía Shakespeare *algunos señores honorables lo quieren así y deben tener razones honorables para hacerlo.*

También siento una tristeza profunda de dejar a Ecuador y América Latina. Desde hace más de veinte años estoy vinculado con esta tierra latina y mi familia y yo formamos parte de este continente a donde no podré regresar en mis últimos 13 años de mi carrera.

Cuando salimos de Alemania hace dos años mis amigos no podían comprenderlo: "Porqué te vas a Ecuador donde nadie te conoce donde debes empezar de cero? Aquí tienes tu buen puesto y sabes que la gente te aprecia."

Ahora, después de tan corto tiempo regresamos y yo sé que hay mucha gente en Alemania que me va a recibir otra vez con alegría. Por eso también me alegro y espero ansiosamente las tareas importantes que tengo que cumplir en mi país.

Voy a dejar muchos amigos aquí, mucha gente que me ha mostrado su cariño y su estimación. Para toda esta gente las puertas de nuestra casa cerca del mar báltico siempre estarán abiertas.

En los últimos dos años aquí en el colegio siempre se habló del 'cambio'. Algunos lo mencionaron con entusiasmo, otros con miedo y algunos con un gesto de rechazo. El gran poeta alemán Johann Wolfgang von Goethe una vez dijo: *"Solo el que cambia es auténtico."* Eso también debe ser el lema de este colegio. Ojalá que en el futuro también siempre se hable del 'cambio', que en el futuro también una meta principal sea 'Queremos ser cada día mejor'. Ojalá que mi permanencia en este colegio deje algunas semillas y que en este corto tiempo hayan caído en tierra fértil y se desarrolle un árbol fuerte y frondoso.

Cuales son mis deseos para este Colegio Alemán de Guayaquil en el futuro?

- Que este colegio siempre sea un colegio lleno de calor humano, de amabilidad, de colores y sonidos armoniosos.
- Que ustedes, queridos alumnos, siempre tengan profesores y directores que amen la vida y a la gente.
- Que siempre tengan profesores y directores que sean justos y amables y que se empeñen para ustedes y su colegio.
- Que a ustedes, queridos colegas, siempre les guste trabajar con sus alumnos.

- Que entre profesores, alumnos y padres de familia exista un clima de confianza y respeto mutuo.
- Que cada uno pueda expresar su opinion sin tener miedo.
- Que cada uno busque de solucionar problemas en lugar de agrandarlos.
- Que la heterogeneidad del grupo humano que forma este plantel se lo valore en la dimension positiva que posee, ya que no se trata de discrepar y criticar solamente, sino que junto a la diversidad de opiniones y criterios surjan sugerencias valiosas para encontrar soluciones eficaces para cualquier problema.
- Que cada alumno reciba la ayuda adecuada según sus talentos y habilidades.
- Que el Colegio se abre todavía más a su entorno y que la posición privilegiada de este Colegio se interprete como deber e invitación al servicio a la comunidad ecuatoriana.
- Que la fructífera discusión pedagógica de los dos últimos años se continúe.
- Que la estructura del colegio se democratice y todos los actores tengan voz y voto en las decisiones importantes.
- y que el Colegio tenga profesores ecuatorianos que quieran a Alemania y los alemanes y directores y profesores alemanes que quieran a Ecuador y los ecuatorianos.

Tal vez el último punto no es tan fácil en un mundo lleno de ignorancias y prejuicios. Hace algunos días una madre me contó: "Mi hija siempre antes rechazó a Alemania y a los alemanes: su frialdad, su egoísmo, su arrogancia. Pero hoy día piensa de otra manera porque ha conocido a alemanes que son diferentes." Conocerse significa acercarse, vivir, experimentar. Lastimosamente la vida no se experimenta en una forma virtual por libros y textos. La vida se experimenta viviendo.

Después de 14 años fuera de Alemania y después de 52 años de vida en cuatro continentes yo sé que la imagen de Alemania en el extranjero, a veces, no es tan favorable. Pero la gran mayoría de los prejuicios contra Alemania y los alemanes tiene su base en la ignorancia de una Alemania moderna que gracias a Dios tiene muy poco que ver con la Alemania fascista y militarista del pasado. En todas mis años de trabajo y vivencias en el extranjero y también en mis dos últimos años aquí en Ecuador mi objetivo principal ha sido de

corregir la imagen del 'feo alemán' y actuar como embajador de una Alemania nueva y humanista donde se encuentra calor humano y empatía.

Tal vez de vez en cuando he alcanzado mi objetivo cuando se me acerca un amigo latino y me dice: "Uji, tu no pareces el típico alemán, tú eres más como nosotros, los latinos."

Me voy triste pero también alegre porque sé que una parte mía se queda aquí en el Ecuador en la memoria y en los corazones de mis amigos ecuatorianos. Y también me llevo una parte de ustedes, queridos alumnos, padres de familia y profesores, porque ustedes también se van a Alemania en el corazón de su amigo alemán.

Mucha suerte para este Colegio, para todos ustedes y este país y muchas gracias por todo que han dado a mi y mi familia.

Un solo pueblo

Gibitz, Lima 1982

*Cruzando las fronteras/ del norte hacia
el sur/ fantasmas de la guerra/ del odio sin razón.
Y en el mirar de tus profundos/ ojos mujer/
yo me pregunto/ hasta cuando se sufrirá.*

*Coro: Y con amor mis amigos mis hermanos/
construiremos una nueva vida/ todo un
pueblo de latinoamericanos/ un solo
pueblo a quien amar*

*Mi pueblo, mis calles/ mis cerros y mi mar/
las casas de mi gente/ su risa y su cantar/
el brillo en tus ojos/ y las lágrimas de
tus poetas. Como te quiero/ mi América*

Coro

El viejo soñador

Gibitz, Guayaquil 1998

*El fuego de antes se está apagando/ El sueño
de antes se va/ El viento del cambio está amainando/
La magia del tiempo no está.*

*Coro: Sueña, sueña/ con la esperanza/
de un día mejor/ canta, baila/ prende
la hoguera de un humano calor
Las cauces del río se están agotando/ la
helada de noche caerá/ la flor de esperanza
se está marchitando/ el mudo silencio vendrá.*

Coro